

**Liderazgos Comunitarios desde la Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias  
del Departamento del Cauca AMACA**

**Presentado por Gerson Maider López**



**Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Exactas y de la Educación  
Maestría en Educación Popular  
Popayán  
Octubre, 2019**

**Liderazgos Comunitarios desde la Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias  
del Departamento del Cauca AMACA**

**Presentado por Gerson Maider López**

**Trabajo de graduación previo para la obtención del título Magister en Educación  
Popular**

**Asesor (a) Zulma Zorayda Toro Muñoz**



**Universidad del Cauca  
Facultad de Ciencias Exactas y de la Educación  
Maestría en Educación Popular  
Popayán  
Octubre, 2019**

### Frase celebre

Cuando hago un trabajo en la comunidad, no lo hago por cuanto me voy a ganar en la comunidad, sino que veo que ayude a las personas. Hemos aprendido a no ser egoístas unas con otras.

Líder comunitaria de AMACA

## **Dedicatoria**

Quiero dedicarle este gran logro a la razón de mi ser, mi hijo, un regalo de Dios, que es mi motor, motivo de lucha y ganas de superarme, ya que en su rostro veo reflejada una sonrisa que me regala y me llena de una alegría inmensa en cada etapa de este largo y duro camino, porque hacer una maestría requiere de un inmenso esfuerzo, tanto en lo económico, como en lo familiar, donde en muchas ocasiones es imposible estar al tanto de las personas que amas, pero hoy puedo decir que esta prueba ha terminado y que este escalón me permite seguir creciendo en el camino del conocimiento, sirva de fortaleza para forjar cimientos sólidos en mi vida familiar y como ser humano.

Gracias hijo por regalarme momentos de felicidad inigualables, siempre serás mi motivación para alcanzar nuevos logros, donde tú, mi pequeño, has sido la luz de mi día a día.

## **Agradecimientos**

Doy gracias a Dios por haberme dado una familia que siempre me ha apoyado en todo momento, aún en los momentos difíciles, cuando estás apunto de rendirte y dejar todo atrás, es ahí cuando esas personas que amo tanto como mi madre, mi esposa, mi hijo, mis hermanas y mi tío, quien ha sido para mí como un padre, me han acompañado siendo mi soporte y convirtiéndose en mis ganas de seguir luchando. También es importante, como un regalo de la vida, mi amiga incondicional Luz Ángela, a quien quiero darle gracias, que junto al señor Germán y su familia, me acogieron desde que inicié el pregrado en Filosofía y luego en su casa, cuando inicié la maestría, dieron un aporte esencial a mi formación y a mi vida con palabras que lograron mantenerme firme a lo largo del camino. Igualmente agradezco a la Universidad del Cauca por ofrecer una maestría para quienes anhelamos adelantar estudios en el campo de la educación popular y tener una formación en el ámbito profesional.

Asimismo, resaltó el papel fundamental que jugó la organización AMACA durante el proceso investigativo del cual fui partícipe y que dejó muchas enseñanzas que marcaron un antes y un después, al ser personas que me regalaron la confianza de conocer sus familias, quienes aportaron, no sólo a la investigación, sino a repensarme como ser humano. También me enseñaron a soñar que todo es posible, por ser personas que se han levantado de las adversidades provocadas por el flagelo de la guerra que azota sus comunidades, pero que día a día se levantan con el ánimo de seguir luchando y así lograr sacar a sus familias adelante.

Agradezco a mi asesora Zulma Toro por su exigencia y rigor académico, lo que ha hecho posible que hoy esté culminando a cabalidad un proceso más en mi vida dentro del campo académico.

**Nota de Aceptación**

---

---

---

---

---

---

**Firma de Jurado 1**

---

**Firma de Jurado 2**

---

**Director de comité evaluador**

**Popayán, Cauca, octubre de 2019**

## Tabla de Contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>1- Capítulo I.....</b>	<b>12</b>
<b>Un recorrido contextual de la Asociación AMACA en el Departamento del Cauca.....</b>	<b>12</b>
<b>1.1- Los movimientos sociales de mujeres: un referente histórico para la Asociación de Mujeres Agropecuarias del Departamento Del Cauca. ....</b>	<b>18</b>
<b>1.2- Una historia construida desde las necesidades de las mujeres de AMACA.....</b>	<b>25</b>
<b>2- Capítulo II.....</b>	<b>49</b>
<b>Influencias y resistencias comunitarias desde el empoderamiento de mujeres campesinas en AMACA .....</b>	<b>49</b>
<b>3- Capítulo III .....</b>	<b>61</b>
<b>Liderazgos de mujeres campesinas y su empoderamiento comunitario. ....</b>	<b>61</b>
<b>3.1- Construcciones identitarias de género.....</b>	<b>64</b>
<b>3.2- Identidades de mujeres campesinas.....</b>	<b>73</b>
<b>Conclusiones .....</b>	<b>85</b>
<b>Recomendaciones .....</b>	<b>89</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>91</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>93</b>
<b>Anexo 1. Guía de entrevista abierta .....</b>	<b>93</b>
<b>Anexo 2. Guía de entrevista abierta .....</b>	<b>94</b>
<b>Anexo 3. Guía de entrevista abierta .....</b>	<b>94</b>
<b>Anexo 4. Guía de taller de memoria .....</b>	<b>95</b>
<b>Anexo 5. Guía de historia de vida .....</b>	<b>96</b>
<b>Anexo fotográfico. ....</b>	<b>97</b>

## Tabla de figuras

<b>Figura 1- Mapa geográfico del Municipio de El Tambo Cauca .....</b>	<b>12</b>
<b>Figura 2- Imagen satelital del Corregimiento de San Joaquín, Tambo Cauca .....</b>	<b>16</b>
<b>Figura3- Asamblea general de la Asociación de Mujeres Productoras Agricultoras del Departamento del Cauca AMACA .....</b>	<b>26</b>
<b>Figura 4- Trabajo Caficultor AMACA .....</b>	<b>33</b>
<b>Figura 5- Trabajo comunitario y capacitación para el diseño de estrategias productivas .....</b>	<b>34</b>
<b>Figura 6- Planeación equipo de trabajo de AMACA .....</b>	<b>42</b>
<b>Figura 7- encuentro de mujeres campesinas y asociados .....</b>	<b>49</b>
<b>Figura 8- Asamblea de mujeres AMACA, .....</b>	<b>57</b>
<b>Figura 9- Jornadas de trabajo de la Asociación AMACA .....</b>	<b>61</b>
<b>Figura 10- Mujeres productoras agricultoras en cosecha de Maracuyá.....</b>	<b>64</b>
<b>Figura 11- Planificación de trabajo, Mujeres AMACA .....</b>	<b>73</b>
<b>Figura 12- Asamblea de Mujeres AMACA, talleres de planeación .....</b>	<b>76</b>
<b>Figura 13 Taller de memoria histórica.....</b>	<b>97</b>
<b>Figura 14- Capacitación de procesos productivos de la Asociación AMACA .....</b>	<b>97</b>

## Resumen

El presente trabajo de investigación da cuenta de la visibilización del liderazgo comunitario y social adelantado por Mujeres Campesinas de la Asociación AMACA en el corregimiento de San Joaquín del Municipio de El Tambo Cauca, en el cual, se identifican dinámicas organizativas que aportan al desarrollo de sus identidades y, la definición de espacios de participación colectiva orientada a tomar decisiones de tipo político y económico dentro del contexto de incidencia. Asimismo, aborda la reconstrucción histórica de su organización fundamentada en la preservación de la vida y la defensa de los derechos humanos, en un territorio que ha sido golpeado por diferentes grupos armados legales e ilegales y se encuentra en estado de abandono estatal, provocando la desarticulación comunitaria y la pérdida del tejido social, lo que dificulta el desarrollo de cualquier organización social generando su segregación.

El propósito de esta indagación va dirigido principalmente a visibilizar los esfuerzos y voluntades tejidas por mujeres que desde sus ideales, experiencias y conocimientos ha enmarcado rutas de reivindicación y autoreconocimiento identitario, donde el tema de Mujer es un criterio fundamental para precisar el itinerario de su trabajo organizativo con discursos emancipatorios y empoderados que, intentan desde su cotidianeidad desarticular las estructuras patriarcales que se han posicionado naturalmente en los esquemas societales.

## **Abstract**

The present work of investigation of the account of the visibility of the community and social leadership advanced by Peasant Women of the Association AMACA in the corregimiento of San Joaquín of the Municipality of El Tambo Cauca, in which organizational dynamics are identified that contribute to the development of their identities and, the definition of spaces for collective participation aimed at making political and economic decisions within the context of advocacy. It also addresses the historical reconstruction of its organization based on the preservation of life and the defense of human rights, in a territory that has been subordinated by different legal and illegal armed groups to the State, causing the dismantling of any social organization generating its segregation.

The purpose of this inquiry is mainly aimed at making visible the efforts and wills woven by women who, from their ideals, experiences and knowledge, have framed paths of self-identification and self-recognition, where the theme of Women is a fundamental criterion to specify the itinerary of their work Organizational with emancipatory and empowered discourses that try from their everyday to disarticulate patriarchal structures that have naturally positioned themselves in the societal schemes.

## Introducción

El presente trabajo de investigación denominado *Liderazgos Comunitarios desde la Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca AMACA*, se realiza con la intencionalidad de hacer visible el fortalecimiento de liderazgos de mujeres, adscritas en los procesos comunitarios de la Asociación de Mujeres Agropecuaria del Departamento del Cauca AMACA, Distrito San Joaquín en el Municipio de El Tambo Cauca, entre los años 1999-2002, a través de la sistematización de sus experiencias en el marco de la Educación Popular. En este sentido, se pretende mencionar los aportes que han realizado a nivel comunitario, su incidencia política y social en diferentes contextos geográficos donde desempeñan sus labores, tanto en el Municipio como a nivel Nacional, además reconocer cómo la participación colectiva ha permitido transformar sus cotidianidades y su escenario organizativo a través de ejercicios movilizadores aunado con estrategias de inclusión social.

Las mujeres vinculadas a AMACA, están convencidas que a través de la organización comunitaria, pueden hacer frente a las políticas hegemónicas que han generado históricamente desigualdad social y hacer esfuerzos mancomunados para llegar a transformarlas de acuerdo a las necesidades e intereses de una comunidad campesina, que ha estado inmersa en los fenómenos de desplazamiento forzado, la siembra de cultivos de uso ilícitos, la violación de derechos humanos y estigmatización social del campesinado, sienten estos los factores causantes de la desestructuración social, familiar y comunitaria.

Cabe resaltar, que no está visibilizado los esfuerzos que se suman en la cotidianidad de dicha organización, lo que limita su retroalimentación con otras organizaciones campesinas, en el cual, es posible articular sus experiencias con otras comunes y a su vez compartir sus historias que entretejen sus identidades, luchas sociales y reivindicaciones políticas en un escenario de tensiones y conflictos armados que conducen abiertamente a la violación de los derechos humanos.

Es por ello que, desde el marco de Educación Popular, es pertinente reconocer que este tipo de luchas sociales por mujeres son las que han permitido aportar al desarrollo social, económico, político y cultural de la localidad y de todo el país colombiano. Es así que, es elemental reflexionar y cuestionar acerca de la subordinación a las que han estado sometidas, coartando su participación en la construcción de nuevas sociedades con discursos emancipadores que conlleven a la trasfiguración de pensamientos y acciones hegemónicos liderados por esquemas o paradigmas patriarcales.

El patriarcado se ha caracterizado históricamente por decisiones masculinas, que han mantenido el statu quo sin considerar la voz y la decisión de la mujer como sujeto activo. Durante las construcciones de las sociedades latinoamericanas se ha condensado “la idea de mujer como un ser derivado del otro (aspecto religioso) se haya implícito su rol como subordinada a otro, al servicio del hombre, ya sea al padre, jefe o esposo” (Peña, s.f., pág. 77)

En consecuencia, la ausencia de procesos de indagación frente a este tipo de problemáticas, como se mencionó anteriormente, impide que otras comunidades lideradas por mujeres, conozcan este tipo de experiencias y logren crear bases de resistencia social, política y comunitaria en sus contextos donde convergen un sinnúmero de necesidades. Por ello, la falta de espacios de reflexión crítica frente a las realidades que rodean a los seres humanos, reducen las

posibilidades de crear escenarios educativos consolidados a transformar realidades desde perspectivas incluyentes, orientadas a reconstruir los tejidos humanos más fortalecidos y crear estrategias para fortalecer los procesos de identidad de quienes se han sometido a subordinaciones por parte de personas externas, cuyas pretensiones es desarticular los trabajos comunitarios, políticos y organizativos agenciados por jóvenes, mujeres, entre otros sujetos sociales del Municipio.

Las diversas problemáticas que se han presentado dentro del Municipio de El Tambo, en los años mencionados, significaron periodos que marcaron pauta en la historia de los tambeños, la regulación y dominación del paramilitarismo y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC generaron una cantidad de asesinatos y muchas mujeres perdieron sus esposos e hijos, creando un desolador presente lleno de incertidumbre y miedo por el futuro. En consecuencia, este tipo de condiciones sociales dejaron muchas mujeres viudas y en algunas sin su (s) hijo(s), trayendo consigo la desintegración familiar, pese a esta situación, ellas continuaron forjando caminos alternos para subsistir sobre llevando la angustia de haber enterrado a sus parientes.

Con lo planteado, se puede referir que se presenta un panorama crítico y real que, del mismo modo es experimentado en todo el territorio colombiano, sin embargo, en medio del silenciamiento de las voces populares femeninas, se mencionan los ejercicios de resistencia emanando de aquellos espacios de reflexión y proposición desde adentro. Es así que, fue pertinente fortalecer el acto de la oralidad en el cual, para su desarrollo se tuvo en cuenta las consideraciones éticas relacionadas con (1) el respeto a la diversidad de pensamientos y el reconocimiento de que sus participantes son sujetos interactivos, es por ello que “la investigación no puede ignorar que es un proceso de comunicación entre investigador e investigado, un diálogo

que toma diferentes formas” (González en Ávila, p. 5). (2) La investigación en mención permitió ante todo visibilizar las condiciones sociales en las que se desarrolla la Asociación y el papel de la mujer campesina como líder; (3) la selección de las y los participantes se realizó de acuerdo al nivel de interés y compromiso que asumían en el momento de hacer las actividades de indagación, respondiendo a los criterios de los propósitos de la investigación y (4) se tuvo en cuenta la opinión de los participantes, respetando su intervención durante la interpretación de la información, sin dejar de mencionar que fue admisible el posible retiro de algunos y algunas de los y las sujetos durante este proceso.

Con lo anterior es conveniente decir, que fue fundamental hacer procesos de investigación coherentes, que ayudaron al desarrollo humano y social, sin pretensiones personales. De esta manera, realizar un documento que visibilice el verdadero esfuerzo colectivo que hacen las mujeres de AMACA, tiene una trascendencia política y educativa, entendiendo que esto permite no solo dar a conocer conocimientos y experiencias, sino, además, empoderarse de un trabajo que ha cobrado esfuerzos múltiples en medio de condiciones socioculturales, políticas y económicas adversas.

De este modo, realizar procesos de visibilización desde el plano de educación popular reivindica los esfuerzos colectivos e individuales que los sujetos sociales realizan desde su quehacer político al interior de las organizaciones sociales, de este modo, AMACA orienta sus luchas sociales hacia la resignificación de la vida, la defensa de sus derechos humanos en medio de un contexto rural que ha sido históricamente quebrantado por distintos grupos armados, malos manejos administrativos y por políticas agrarias que no se ajustan a las necesidades del campesinado. Es conveniente señalar, que los aportes que esta investigación hace al campo epistémico de Educación Popular es significativo, en tanto se amplían los espectros de

interpretación y análisis de fenómenos sociales que se materializan en el campo o realidad que son únicas en sí mismas. Es de señalar, que todo conocimiento y experiencias condensadas en los diversos procesos investigativos son particulares, de este modo no existen fórmulas o parámetros para entender los comportamientos y situaciones que transitan en ello.

A partir de esta sistematización, se puede resignificar las movilizaciones agenciadas por mujeres campesinas, y que más hacerlo desde la academia y desde el escenario comunitario, que además permite transfigurar sus dinámicas de investigación consiguiendo adentrarse a las subjetividades entretejidas singularmente. Si bien, es de merecer, que este tipo de trabajos desarrollados desde las bases populares femeninas, se continúa fortaleciendo a través de ejercicios reflexivos en el cual, es posible interpretar narrativas y realidades de dicha Asociación. Por ello, se hizo pertinente abordar esta investigación desde la metodología cualitativa en el cual, se requirió de unas técnicas pertinentes que conllevaron hacer una interpretación y análisis de lo encontrado en campo.

Esta investigación desarrollada desde el método cualitativo ha permitido brindar nuevos aportes a los procesos que adelanta La Asociación AMACA en tanto, se “consideran dimensiones de la interacción social” (Nava, López, Peña, & Chimal, 2006) considerando la importancia de los discursos, opiniones, experiencias y acciones que desarrollan al interior de la organización comunitaria. De este modo, fue posible conocer las dinámicas avanzadas por las lideresas en lo que refiere a la producción y comercialización del mejor café del Cauca y sus influencias en el territorio de intervención, además, identificar problemáticas y situaciones bastante complejas, pero que a partir de la retroalimentación entre las mismas con el investigador fue posible interpretarlas o por lo menos acercarse a su comprensión.

De la misma manera, este proceso se desarrolló desde el enfoque crítico social como un camino pertinente de la investigación cualitativa que permite desplazarse con perspectivas críticas y alternativas “a las visiones dominantes convencionales de *conocer y vivir* en el mundo de hoy” (Gil, 2011). Si bien, este enfoque busca no solamente “indagar, obtener datos y comprender la realidad en la que se inserta la investigación, sino por provocar transformaciones sociales, en los contextos en los que se interviene” (ibíd.)

En este orden de ideas, la Asociación AMACA es una organización social con un itinerante político y comunitario tejido a partir de realidades, reflexiones y experiencias en el cual, se hizo importante adentrarse en sus coyunturas de sus procesos reconociendo su contexto. Por tanto, se hizo necesario establecer caminos de relacionamientos directos con sus actoras sociales, quienes participaron en su propio proceso de reconocimiento y visibilización, lo que permitió en principio entender e interpretar críticamente sus dinámicas identificando factores internos y externos que han intervenido en dicha organización. En este sentido, este enfoque se consolidó en la base de los intereses de sus actoras para conocer su realidad, interpretarla críticamente y asimismo generar cambios en la misma, a fin de liberarse de la coerción y empoderarse con determinación en el diseño de sus reales intereses y actuar sobre ellos.

En cuanto a la estrategia metodológica se menciona la observación participante con el propósito de conocer las experiencias y conocimientos que tenían alrededor de la producción del café. Fue un año en el que se hizo este tipo de encuentros, entre los cuales se logró escuchar y entender los esfuerzos que cada mujer debía hacer desde sus diferentes roles para sacar adelante un proyecto con visiones bastante amplias. Cabe mencionar, que se establecieron vínculos de amistad permitiendo crear comunicaciones verbales en el cual, un compartir colectivo ayudó a recordar los inicios de este proceso, a su vez los alcances y límites para desarrollar cada uno de

los objetivos planteados. Asimismo, se aplicó entrevistas abiertas a las lideresas, fundadoras y asociadas para conocer sus inicios y el desarrollo de cada una de sus ideas en el tiempo. Por tanto, las mujeres entrevistadas dieron su punto de vista y efectivamente expresaron desde sus experiencias los logros alcanzados desde su fundación hasta la fecha. Para este ejercicio fueron entrevistadas cuatro mujeres entre ellas fundadoras de AMACA.

Se menciona además, el grupo focal conformado con cuatro mujeres, las mismas que participaron en las entrevistas abiertas, estas líderes fueron fundamentales para llevar a cabo este ejercicio investigativo, ya que fueron personas muy accesibles al diálogo. De este modo, fue significativo conocer todo el proceso desde sus inicios hasta la actualidad, y reconocer las voluntades que sus lideresas han tenido para nutrir el proyecto caficultor en medio de las limitaciones económicas y en un contexto donde ha sido atravesado por la violencia armada.

Dentro de este grupo se logró articular las experiencias con los conocimientos epistémicos de La Educación Popular, logrando así que la sistematización de experiencias pudiera ser significativo en la medida, que se consideraba la retroalimentación. Es así que como estudiante de maestría puedo referir que la indagación no fue de manera unilateral, sino que fue dirigida recíprocamente, donde fue posible el enriquecimiento cognitivo.

Otra herramienta investigativa se fundó en la realización de un taller de memoria realizado con 20 mujeres, entre las cuales cuatro de ellas participaron en las entrevistas y en el grupo focal, en el cual se abordaron varios temas relacionados con su fundación, aliados comerciales, los aportes de la Asociación en el contexto y en la construcción identitaria de las mujeres campesinas de la localidad, conocer las miradas externas hacia la Asociación y las nuevas proyecciones.

Y por último, el desarrollo de historias de vida donde participaron tres mujeres quienes de manera voluntaria decidieron contar su vida personal y la experiencia que han tenido dentro de la Asociación y cómo ésta ha venido transformando su cotidianeidad y su entorno familiar, social y económico. Es en esta actividad que se reconoce a las mujeres empoderadas no solo de constituir una familia sino una empresa con principios de calidad.

La población participante fue constituida por cinco líderes coordinadoras y beneficiadas de la asociación AMACA, en el cual, son quienes producen el café de alta calidad. Las mujeres que participan de este proceso son madres cabeza de familia, madres solteras, casadas y todas con una visión de empresarias, con expectativas de generación de empleo, mejoramiento de la calidad de vida de las familias beneficiarias y la construcción e identidades campesinas con empoderamientos en los temas económicos, comunitarios y sociales.

Cada uno de los encuentros colectivos desarrollan temáticas relacionados con el estado actual de la asociación e identificación de problemáticas tanto internas como externas, en el cual, se promueven alternativas de solución garantizando un bienestar humano y consolidado. Es de mencionar, que cada mujer produce su café desde sus parcelas y el proceso de escogencia se hace de manera colectiva a fin de comercializar un producto de alta calidad.

Por otra parte, AMACA, está conformada por 120 asociadas, quienes algunas tienen la posibilidad de involucrar los esposos en el caso de las casadas o las que están en unión libre, además a sus hijos e hijas, todo esto con la finalidad de construir sociedades productoras del mejor café en el Municipio de El Tambo afianzadas sobre la unidad familiar. Con este proceso se ha demostrado, que las mujeres tienen la posibilidad de aportar a otras organizaciones sociales en los aspectos organizativos, generando un impacto y sirviendo como referente político, comunitario y social para las mismas.

Este proceso de sistematización está desarrollado en tres capítulos, cada uno de ellos está cargado de subjetividades y sueños que valen el esfuerzo visibilizarlos comunitaria y universitariamente. El capítulo uno, hace referencia a la reconstrucción del proceso de liderazgo de la Asociación de Mujeres Agropecuarias del Cauca AMACA, en el tema de empoderamiento comunitario en el corregimiento de San Joaquín, partiendo de un breve recorrido histórico de los movimientos sociales de mujeres en contexto latinoamericano, y su incidencia en el plano social, político y económico. Además, especifica el tipo de trabajo que realizan las mujeres campesinas de AMACA, en el cual, reivindican su representación en los escenarios de participación pública.

Es importante mencionar, que la recuperación de los saberes, conocimientos y experiencias fueron vitales para identificar el inicio de este proceso y su incidencia en el plano comunitario a nivel local y nacional, además reconocer el empoderamiento de la mujer campesina en los escenarios participativos en contextos donde históricamente han prevalecido los fenómenos de desplazamiento forzado y un sinnúmero de situaciones que han generado segregación y desigualdad social, donde el tema de género se ha invisibilizado, predominando el poder hegemónico y patriarcal impreso en las relaciones sociales.

El segundo capítulo, plantea la identificación de influencias tanto internas como externas sobre el desarrollo del trabajo comunitario de las mujeres campesinas alrededor del ejercicio agricultor, además, la resistencia que se ha desarrollado en el marco económico y el sostenimiento como mujeres campesinas en el mercado competitivo caficultor. Con ello, se plantean las distintas circunstancias por las que han atravesado como Asociación y como mujeres campesinas en lo que respecta la producción y mercadeo del café en el espacio local, nacional e internacional. En esta medida, se describe, como se empoderan de la empresa caficultora y las

nuevas proyecciones que se erigen continuamente con el apoyo de aliados comerciales que conocen en dicho proceso.

Es fundamental, entender que la Asociación AMACA, es un espacio donde se han consolidado múltiples dinámicas de trabajo y que, hechas desde la diversidad y la singularidad de las mujeres, han concretado objetivos claves para sacar adelante una empresa liderada propiamente por ellas, y que desde la historia es algo complejo su sostenimiento en el mercado generalmente agenciado por hombres.

El tercer capítulo, plantea la caracterización de liderazgos de mujeres, su empoderamiento comunitario y su aporte en la identidad de género. Las diferentes informaciones y conocimientos que se entrevistaron durante el proceso de indagación, dan a conocer los diversos aportes que han realizado las mujeres desde la Asociación AMACA a la comunidad de San Joaquín y al Departamento del Cauca.

De este modo, se visibiliza cómo han ejecutado el liderazgo en el marco del ejercicio caficultor y el empoderamiento empresarial que han mantenido hasta nuestros días, permitiendo observar el bagaje discursivo y de trabajo en el campo como elementos constitutivos que las han llevado a posicionarse en un mercado de competitividad. Si bien es cierto, todo lo que respecta al compromiso comunitario y social ha ayudado a consolidar una identidad de mujer campesina, quien está en permanente transformación de acuerdo a los cambios que se dan al interior y exterior de la Asociación en mención. El tema de género se abordó como una condición humana digna que goza de unas oportunidades que son aprovechadas para su desarrollo integral, de este modo, las mujeres de AMACA, no se identifican feministas, sino campesinas que buscan un bienestar social y familiar, en el cual consideran un posicionamiento de su empresa caficultora en un mercado de competencia y calidad.

Al finalizar el documento se señala las conclusiones y recomendaciones que deben hacerse en el proceso investigativo, a fin de ampliar la reflexión en torno a la movilización y empoderamiento de la mujer campesina en los diferentes escenarios de participación social, política y comunitaria con discursos decoloniales que cuestionan las jerarquías sociales reivindicando sus identidades e ideologías emancipadas.

## 1- Capítulo I

### Un recorrido contextual de la Asociación AMACA en el Departamento del Cauca.



**Figura 1- Mapa geográfico del Municipio de El Tambo Cauca**

Fuente: /es.wikipedia.org

El Municipio de el Tambo está ubicado al Suroccidente del país colombiano, en la región pacífica. Asimismo:

El Tambo se halla empotrado sobre la cordillera occidental y es el segundo Municipio con mayor área territorial del Departamento del Cauca, con una extensión de 3.280 Km<sup>2</sup>, los cuales representan el 8,9% del total del área Departamental. Limita al norte con el Municipio de López de Micay, al sur con los municipios de Patía, La Sierra y Argelia, al oriente con los municipios de Morales, Cajibío, Popayán, Timbío y Rosas y al occidente con el Municipio de Guapi. En él convergen comunidades Mestizas, Afrodescendientes e Indígenas, con dedicación campesina, siendo entonces las actividades agropecuarias las de mayor vocación.

El Municipio tiene una altura promedio de 1.745 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 18 grados Celsius, con valores máximos de 32 grados y mínimos de hasta 5 grados, una humedad relativa alta de 80% y presenta tres pisos térmicos: Clima Frío por encima de los 1.900 metros sobre el nivel del mar, el cual representa un 20,42% del área total del Municipio. Clima Medio entre los 1.400 y hasta los 1.900 metros de altitud y representa un 45,52% del área total. Clima Cálido por debajo de los 1.400 metros sobre el nivel del mar y representa un 34,05% del área total del Municipio. (PDM, 2016-2019)

Entre otros datos, según el DANE para el año 2016, El Tambo cuenta con una población de 47.674 habitantes en la cabecera municipal, y 40.755 habitantes ubicados en los centros poblados y rural disperso. (ibid). Por otro lado, el Sisben manifiesta según sus bases de datos que el Municipio cuenta con una población total de 43.298 habitantes, de los cuales 2.407 personas se encuentran en la Cabecera Municipal y 40.891 en la zona rural y centros poblados (p. 7). Las diferencias cuantitativas representan que “ni las proyecciones del DANE, ni la base de datos del SISBEN reflejan la realidad poblacional del Municipio” (ibíd.).

Este Municipio, cuenta con una gran biodiversidad que genera bienestar humano, sin embargo, las riquezas en fauna, flora y minerales han sido atractivos para que los diferentes grupos armados implementen estrategias de poder y lograr posicionarse en las diferentes localidades generando miedos y subordinaciones a la comunidad civil, por tanto, en las dos últimas décadas la comunidad tambeña ha sido víctima de los fenómenos de desplazamiento forzado, violación a los derechos humanos e “infracciones al DIH” (p. 13)

Es clave mencionar, que dentro del escenario de investigación se han identificado problemáticas que afectan cada espacio geográfico donde interviene la Asociación de Mujeres

Agropecuaria del Departamento del Cauca, y por tanto es necesario mencionar algunas situaciones que son de interés para lograr entender en qué plano contextual se trabajó con las mujeres de dicha Organización. Según el Plan de Desarrollo Municipal (2016) plantea que:

El Municipio de El Tambo Cauca no ha escapado a esta realidad social y política, siendo protagonista activo de la historia de violencia por la que ha atravesado el país. Es así como desde el año de 1958 en este Municipio ha existido presencia efectiva de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), con el 8° Frente y años más tarde con el 60° Frente, éste último llamado Columna Móvil Jacobo Arenas.

Posteriormente, a comienzos de 1990 se da cuenta de la presencia esporádica de integrantes del denominado Ejército de Liberación Nacional (ELN), que para el año 2000, fue efectiva cuando éste grupo armado empezó a dominar parte del territorio del Municipio. Sin lugar a dudas, uno de los momentos más cruciales del conflicto armado en esta localidad se vivió en el año 2001, cuando entró en escena, un nuevo actor armado, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), grupo de extrema derecha que fijó su residencia temporal en la periferia de la Cabecera Municipal y veredas cercanas, trasladándose posteriormente al Corregimiento de San Joaquín (El Tambo) y la vereda Samboní en el Municipio de Timbío, donde ubicaron su campamento permanente. Durante el periodo comprendido entre 1990 y el 2007, se presentaron 36 acciones violentas protagonizadas por los grupos subversivos; así como los asesinatos perpetrados entre los años 2001 a 2003, por el Grupo Paramilitar que se asentó en este Municipio. (p. 13)

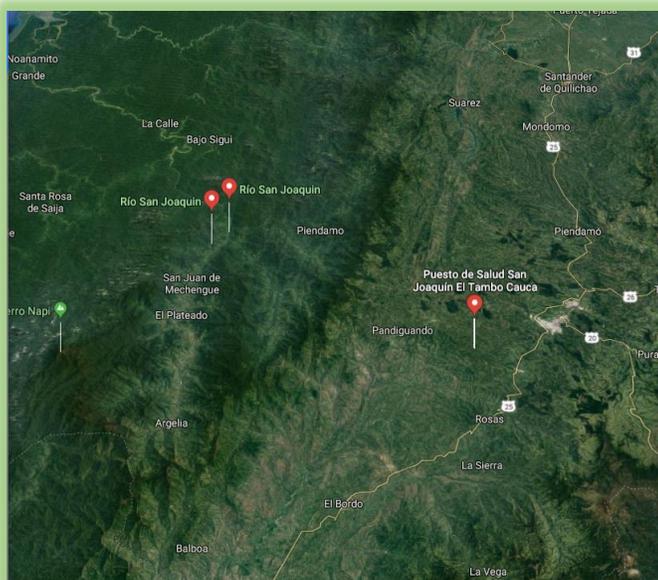
Dentro de todo este flagelo desarrollado en el contexto, se identifica que las mujeres son las que “presentan mayor índice de vulnerabilidad y violación de derechos” (p. 14), según las cifras cuantitativas que da a conocer la Unidad de víctimas de mujeres es de 5.562 con relación a los hombres con un número de 5.463 durante el conflicto armado. Con relación a estas cifras alarmantes, el Estado municipal ha iniciado a elaborar estrategias significativas para restablecer los derechos humanos que fueron vulnerados, es por ello que hoy por hoy en conjunto con el Estado Nacional se comprometen a:

Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, el cual a su vez tiene fijados para cumplir las metas propuestas, once indicadores según el Conpes 91 de 2005 sobre Metas y Estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio–2015; el cual fue modificado por el Conpes 140 del 28 de marzo de 2011. Nuestro Municipio Tambeño, asume el cumplimiento de este objetivo teniendo en cuenta que el tema de género, ha tenido sus manifestaciones de manera especial con mujeres cabeza de hogar, quienes, en su afán de sacar adelante a sus familias, inician actividades productivas que les permita percibir ingresos para su sostenimiento y el de sus hijos. Encontramos entonces mujeres productoras, artesanas, madres comunitarias, madres líderes, maestras y mujeres que han iniciado procesos de formación para el trabajo, técnica, tecnológica y profesional con el objetivo de mejorar sus oportunidades y acceder a espacios de participación e inclusión laboral. (p. 21)

En este orden de ideas, en el Municipio se desarrollan procesos importantes en el tema organizativo, en el cual, se mencionan “la Asociación de Mujeres Agropecuarias del Cauca “AMACA” con 120 mujeres asociadas, las mujeres artesanas de Chisquío, mujeres artesanas de Veraneras”, entre otras. Cada una de las organizaciones lideradas por mujeres abordan los temas de “desempleo, las mínimas oportunidades de generación de ingresos, el acceso a la educación, violencia intrafamiliar, abandono de sus parejas, violaciones. Particularmente, la problemática de la violencia intrafamiliar es uno de los más característicos cuando se habla de género. (ibíd.)

Lo anterior, permite mencionar que, se continúan fortaleciendo los tejidos humanos desde las organizaciones sociales, comunitarias y organizativas, a fin de mejorar no solo la calidad de vida de las familias tambeñas, sino de visibilizar las mujeres como actoras sociales que transforman el campo. La organización de Mujeres AMACA, ha venido desarrollando su trabajo productor agrícola en algunas Veredas y Corregimientos del Municipio de El Tambo, pero según este proceso de investigación es importante mencionar El Corregimiento de San Joaquín como

estrategia de delimitación. De acuerdo con lo anterior, el Corregimiento de San Joaquín cuenta con 3.150 habitantes que corresponde al 7.2 % de la población del Municipio, según la base de datos del Sisben del 2015.



**Figura 2- Imagen satelital del Corregimiento de San Joaquín, Tambo Cauca**

Fuente: imagen tomada de [www.google.com/maps/search/san+joaquin+tambo](http://www.google.com/maps/search/san+joaquin+tambo)

El tiempo de llegada desde la Vereda San Joaquín a la Cabecera Municipal es de 30 minutos por vía terrestre en vehículo, con una distancia de 11 kilómetros, cuyo desplazamiento es ameno gracias a las zonas amplias en vegetación. Cabe resaltar que es un área de recuperación ambiental, en el que se adelantan procesos de protección y conservación de recursos naturales, en el cual “existen recuperación de suelos alterados o degradados pero que permiten recuperación, en razón de su localización geográfica y a su valor económico” (PDM, 2016-2019, p. 43)

Por otro lado, la Vereda tiene una extensión comprendida con un área de 41.74 Km<sup>2</sup>, donde es posible consolidar una línea productiva de café, aguacate, plátano, maíz, frijol, tomate de mesa, hortalizas, producción pecuaria, cría de pollos, gallinas de patio, curíes, producción porcina, equinos, y árboles frutales. Todos estos productos son para su comercialización y consumo familiar.

Entre las generalidades se puede mencionar la fiesta anual relacionada con la celebración de la Inmaculado Concepción y de San Joaquín en el mes de diciembre, en el cual asisten sus pobladores y comparten sus creencias e idiosincrasias. De otro lado, se puede mencionar que este tipo de espacios colectivos permiten de cierto modo resarcir las condiciones sociales y comunitarias, en el cual, han sido fracturadas por aquel conflicto armado que se ha desarrollado al interior de la comunidad. En consecuencia, la Unidad de Víctimas en el año 2013 incluye al corregimiento “como objeto de reparación colectiva” (Liberal, 2018)

En esta medida, los y las pobladoras de la zona han iniciado procesos de recuperación de sus terrenos y asimismo de sus vidas en el campo; es posible puntualizar que estos procesos han sido de largo aliento, pero gracias a la actitud resiliente de los comuneros y comuneras han diseñado estrategias para reconstruir sus espacios sociales, políticos, comunitarios a fin de continuar trabajando mancomunadamente por sacar adelante su localidad.

### **1.1- Los movimientos sociales de mujeres: un referente histórico para la Asociación de Mujeres Agropecuarias del Departamento Del Cauca.**

Los movimientos sociales fueron una expresión política de la sociedad civil frente al Estado autoritario que no los representaba y una crítica al modelo de desarrollo. (Luna, 1994, p. 1)

América Latina ha sido un contexto de contradicciones y tensiones sociales en el cual, las acciones movilizadoras de diferentes grupos poblacionales han permitido resarcir la dignidad humana y recuperar espacios de participación para expresar las necesidades y las virtudes de construir sociedades multiculturales a partir de las diferencias ideológicas, cosmogónicas, religiosas, políticas y económicas, a fin de minimizar brechas de desigualdad y preparar terreno para abrir caminos de relacionamientos interculturales desde criterios políticos y críticos que desmantelen el despotismo y el autoritarismo democrático, que ha limitado por décadas que *otras* y *otras* tejan nuevos conceptos y contenidos de convivencia en el espacio demográfico en el que cohabitan.

En este orden de ideas, (Luna, 1994) aborda que:

A finales de los setenta, en América Latina se produjo una eclosión de movimientos sociales (...) que estuvieron en relación con elementos estructurales de su historia, como fueron la crisis política larvada en el Estado y en la sociedad desde los sesenta, y la crisis del modelo de desarrollo, que se caracterizó por ir generando un sistema excluyente de amplios sectores de la población. Estos elementos hicieron cristalizar en los ochenta, a través de las luchas por la

democracia y contra las dictaduras, la participación política de sectores sociales organizados en torno a demandas concretas. (p. 1)

Posteriormente, “la década de los 80s en América Latina fue el momento crucial para la consolidación del movimiento de mujeres y el feminismo” (Giorgi, 2015, p. 239) puesto que sus inclinaciones fueron mediadas por un sinnúmero de reclamaciones y replanteamientos en principio por los temas político, social en contexto de dictaduras como es el caso de los países de Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, que resistiendo de manera crítica apostaron “a la idea de una “nueva política”, menos jerárquica, dogmática y orgánica, más participativa, plural y dinámica” en el cual, “los movimientos de mujeres debieron primero que nada enfrentar el primer desafío de hacer de la categoría mujer un término significativo y movilizador” (ibíd., p. 246).

En este sentido, las apuestas políticas iniciadas por mujeres norteamericanas y europeas (Luna, 1994, p. 2) fueron referentes históricos importantes para iniciar procesos de concienciación en contexto latinoamericano. Si bien, específicamente “en Colombia nacen los movimientos feministas en la cuna de un escenario industrializado donde se entrevé la reivindicación de las mujeres” (ibíd.) en el tema de derechos e igualdad de condiciones sociales y laborales. No obstante, no se debe olvidar que las conformaciones de movimientos feministas se han venido tejiendo a pulso, que tras fracasos y hostilidades sobre la base de modelos patriarcales y machistas se están consolidando y fortaleciendo a partir de las necesidades compartidas de acuerdo a la coherencia cultural, ideológica y cosmogónica, produciendo nuevos epistemes y experiencias enmarcadas a la descolonización del pensamiento y del hacer social, entendiendo que las acciones de resistencias socavaron las viejas herencias de un colonialismo

en el marco del liberalismo, para ejercer nuevas lógicas de sociabilidad política que revistiera con nuevas identidades emancipadas a aquellas mujeres que, por siglos fueron sujetas y sometidas sin opinión a dinámicas domésticas y sociales sin ningún tipo de reconocimiento. Es por ello, que estos movimientos enfocados con ideologías liberadas, notaron que eran explotadas laboralmente, en tanto sumaban las horas laborales con las domésticas se calificaría como una “doble explotación” (Korol, 2016, p. 18)

En medio de los registros canónicos, la historia registra algunas tensiones frente a la conformación y consolidación movilizadora de pensamientos subversivos, que identifican acciones orientados a fortalecer sus propósitos y esfuerzos, en tanto, posibilitaron ampliar “la utopía feminista” (Méndez en Luna, 1994, p. 76) al punto de transformar su realidad social de manera progresiva, en el cual “se estaba produciendo el acceso de las mujeres al trabajo asalariado” asimismo; “en las áreas rurales, las mujeres empezaron a pensarse como sujeto colectivo , con potencialidad para expresarse políticamente” (p. 77)

Argentina ha sido un país que desde el siglo XX, ha estado agitado a causa de las movilizaciones por parte de las mujeres que han estado excluidas de “los derechos políticos” (Vélez, 2007) representando, un avance en sus condiciones de vida a lo largo de estas luchas, por tanto, se inició el proceso de “democratización” consolidando “ el desarrollo y el surgimiento de organizaciones feministas que reclamaban su participación política de la mujer, así como la ampliación de los derechos civiles” (ibíd., p. 43). De este modo, las demandas por ocupar un lugar digno en la sociedad fue uno de los objetivos claves que se extienden en cada país

latinoamericano, permitiendo pensarse un modelo de sociedad equitativo, en el cual, los cambios estructurales del sistema económico, político y social fueran producidos también desde las bases poblacionales feministas.

En este sentido, los logros obtenidos en el marco de la reivindicación social de las mujeres no se desarrollaron en un contexto armónico, entendiendo que la oposición de los Estados hegemónicos han trazado las limitantes para no dejar avanzar las propuestas emancipadas, diseñadas por las mismas mujeres; sin embargo, en el siglo XX la movilización colectiva se alcanzaron sustancialmente cambios que hasta nuestros días se evidencian. Por ejemplo, en el caso de Perú en el año de 1936

Se creó la primera Organización Femenina, que trató de unir la acción política con la lucha por reivindicaciones específicamente femeninas, con igualdad de derechos sociales, la igualdad de salarios, la capacitación profesional, la creación de guarderías, y el cambio de la situación jurídica de las mujeres. (p. 47)

En México, a comienzos de los noventa se crea,

Un nuevo orden político, se empezó a reconstruir espacios políticos a las fuerzas sociales contendientes durante el proceso revolucionario y buscó satisfacer, algunas de las demandas del movimiento armado. Las reformas sociales y políticas impulsadas por el movimiento constitucionalista fueron diversas las hubo incluso con propósitos feministas. (ibíd.)

Para el caso de Panamá a principios de los 90 después de una larga lucha política por parte de las mujeres, se crea el Partido Nacional Feminista, donde se realizaron procesos de empoderamiento en el sector político, por tanto, en los años 40 “la situación del voto femenino

cambió radicalmente y se conquistó definitivamente la igualdad política” dejando entrever una constitución reformada, permitiendo en gran medida la institución de distintos derechos que beneficiara a las mujeres y “otros sectores desprotegidos de la sociedad” (ibíd., p. 50)

En el contexto colombiano, las mujeres históricamente estuvieron marginadas, subordinadas y sometidas a desarrollar actividades domésticas, en el cual, el marido era quien tenía la potestad de atribuirles ciertas acciones dentro del hogar, era además quien administraba sus recursos económicos una vez contrajeran matrimonio. Con la ley Concha en 1924, a los hombres se les dio potestad sobre las mujeres, en tanto, “los juristas decidieron, en sus interpretaciones, ampliar la potestad marital a aspectos tales como la facultad de inspeccionar las relaciones y correspondencia del conyugue y prohibirle amistades que según la opinión del marido fuera perjudiciales” (p. 52)

Por otro lado, el acceso a la educación era muy limitada, cuando algún sector femenino podía acceder, entonces ésta se reducía a legitimar la religión como un dispositivo de regulación de las conductas, enfatizando sobre todo el tema de la obediencia hacia el esposo, hermano, padre o cualquier referente masculino que le rodeaba. Del mismo modo, se difundía el hábito de “la lectura, la escritura, pocas nociones de historia y geografía y todos aquellos elementos que le permitieran cumplir con las obligaciones familiares, como bordado, costura y economía familiar” (ibíd.). De esta manera, la educación se valía de discursos machistas permitiendo en gran medida establecer y fortalecer el panorama patriarcal, en el cual, la mujer debía ocupar el espacio doméstico.

Ahora bien, durante este contexto, se iniciaron las primeras apuestas políticas agenciadas por mujeres, que cansadas de estas condiciones inician denuncias “sobre la subordinación de la mujer en el matrimonio” entre tanto, durante el siglo XX inicia la oleada feminista reclamando unas mejores condiciones dentro de la sociedad. Cabe mencionar, que en ese momento las mujeres no contaban con “el derecho al voto y a la participación política” (ibíd.) la anulación de derecho estaba relacionada con los intereses políticos de los partidos tradicionales de su momento. Es importante mencionar además, que en los años 30 se introduce “el debate público la cuestión de las capitulaciones matrimoniales” además, tras la representación femenina en la esfera política, se aprueba mediante la ley 28 el otorgamiento el “derecho de disponer libremente sus bienes, contraer automáticamente deudas, realizar otras transacciones financieras, y comparecer por sí misma ante la justicia” (p. 54) En 1933, las mujeres inician las presiones y demandas por acceder a la educación como un derecho ciudadano.

En este orden cronológico, las mujeres colombianas “adquieren el derecho a ocupar cargos públicos, paradójicamente sin haber obtenido sus plenos derechos políticos” (ibíd.) De este modo, los diferentes tipos de niveles de concienciación por parte de las mujeres, dimensionaron sus reclamaciones provocando un desequilibrio sistémico del modelo hegemónico, por tanto, muchas mujeres luchaban en principio por tres cosas fundamentales: (1) “manejo de los bienes por la mujer casada (2), acceso a mayor nivel educativo y (3) derecho al sufragio” Más adelante, las movilizaciones de mujeres obreras campesinas reclaman condiciones dignas en el tema salarial y “el cese del abuso sexual que de ellas se hace” (ibíd.).

La participación de las mujeres en el tema reivindicativo de sus derechos humanos, ha permitido brindar cambios significativos en el contexto colombiano, que como en todo el panorama latinoamericano los esfuerzos y voluntades agenciados por las mujeres se han desarrollado en condiciones de exclusión, sin dejar de mencionar las violencias que han tenido que enfrentar en sus localidades urbanas o rurales. Para el caso de las mujeres campesinas, han enfrentado al conflicto armado que se ha generado constantemente al interior del país y con ello la violación de los derechos humanos. Este tipo de condiciones han permitido que las mujeres se opongan a cualquier tipo de opresiones, favoreciendo la articulación de criterios entre las mismas, a fin de conformar colectivos feministas orientados a transformar sus realidades en el ámbito político, social, económico, cultural, al punto de irrumpir en los esquemas patriarcales para generar nuevos discursos que reivindiquen el papel de la mujer como un sujeto de derecho. Es por ello, que en la década de los 50s se logró con tanto esfuerzo, En palabras de Luna (2004)

La obtención del voto de las mujeres (...) El cambio para las mujeres, aunque formal en cuanto a la participación política se refiere, fue especialmente el hecho de visibilizarse como sujeto en el sistema político, en el que empezaron a producirse algunas transformaciones décadas después, como por ejemplo, nuevas leyes o la creación de una consejería de la Mujer en Colombia, a finales del siglo XX.

Es significativo señalar, que en años posteriores como los 80, las condiciones de las mujeres fueron reconfiguradas, en el cual, los procesos organizativos desarrollados por mujeres de diferentes estratos socioeconómicos toman un valor fundamental, estableciéndose “nuevas relaciones, se conquistan nuevas adhesiones, se gana capacidad de interlocución con el Estado y las instituciones de gobierno, a la vez que se aprende acerca de su funcionamiento” (Canavate, 2009) ya en los años 90, “dan cuenta de una ampliación y diversificación de los espacios en los

cuales el discurso de las mujeres, feministas o no, es incorporado” permitiendo, en gran medida “avanzar en la exigencia de igualdad de oportunidades para hombres y mujeres “(ibíd.)

Las diferentes movilizaciones de mujeres han sido fundamentales, en el momento de definir qué y cuales condiciones son las que se asumirán en la nueva historia latinoamericana, y son las que han permitido afianzar nuevas organizaciones sociales, éstas con diferentes criterios y objetivos. Para el caso la Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca AMACA en Colombia, se ha promovido la construcción de nuevas rutas movilizadoras en el contexto rural, en el cual, la producción de café es uno de los mecanismos que ha servido para que las mujeres del Corregimiento de San Joaquín se reúnan, y puedan expresar sus necesidades a nivel económico, cultural, étnico, social y político, logrando su consolidación legalmente.

## **1.2- Una historia construida desde las necesidades de las mujeres de AMACA.**

La Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca AMACA, es el resultado de una larga lucha social desarrollado por parte de las mujeres no solo en el Departamento del Cauca, sino además en toda Colombia, a fin de mejorar sus condiciones de vida y transfigurar el orden legislativo, con el propósito de ocupar escenarios públicos, generar políticas públicas que protejan enteramente a la mujer y lograr visibilidad como sujetos de derecho, capaces de aportar al desarrollo integral del país.



**Figura3- Asamblea general de la Asociación de Mujeres Productoras Agricultoras del Departamento del Cauca AMACA**

**fuentes: archivo de la Asociación de Mujeres Productoras y Agricultoras AMACA.**

Las mujeres de AMACA se han representado por ser campesinas, luchadoras, madres cabeza de familia, trabajadoras y lideresas, quienes están en la obligación de generar cambios de manera personal, pero también al interior de la Organización comunitaria, para lograr elevar la calidad de vida de las familias beneficiadas. Cabe resaltar, que a esta organización se están vinculando los esposos, los hijos e hijas de las fundadoras y de aquellas que se han sumado posteriormente a su constitución, lo que hace de éste un proceso incluyente, donde no solo la mujer está dimensionada a ejercer nuevas formas de elevar la economía por medio del ejercicio caficultor, sino además es posible articular las fuerzas de trabajo y la experiencia con toda la familia.

Es de vital importancia hacer un recorrido histórico de la organización y entender por qué y para qué se constituye, y cuál ha sido su aporte en los procesos de fortalecimiento identitario y en

la reivindicación de los derechos de la mujer en un contexto donde se han disputado las relaciones de poder imperantes, en el cual el patriarcado ha sido un referente de subordinación y silenciamiento al sector femenino. Si bien, antes de constituirse AMACA se inició en la Vereda Los Anayes, Municipio de El Tambo el programa mil en el año 1.999. Este programa consistió en otorgar a cada beneficiaria 1.000 bolsas de semilla aportado por el Comité de Cafeteros del Cauca. Fueron 15 líderes de la Vereda Los Anayes, quienes “deciden conformar un grupo de amistad, digámoslo así, ellas asistían a las reuniones que hacían sus esposos con la Cooperativa y pues le llamó la atención en la posibilidad de organizarse” (R, Potosí, comunicación personal. 02 de febrero de 2019)

En este sentido, se mencionan algunas de las primeras mujeres fundadoras: Ofelina Orozco, como cabeza principal del programa. La señora Luz Marina Sánchez Ante, la señora Rita Luz Mila Potosí como coordinadoras de la zona de la Vereda Los Anayes. Cada coordinadora “manejaba 30 o 40 mujeres, dependiendo de la vereda, total fueron 33 mujeres que iniciaron en ese proceso como liderazgo” (Sánchez, L, comunicación personal, 12 de enero de 2019). 330 mujeres fueron en total quienes asumieron nuevos compromisos en el proceso organizativo desde el programa Mil.

Es conveniente señalar, que muchas de ellas tuvieron inconvenientes en la participación de estos nuevos procesos, entendiendo que sus cotidianidades empezarían a transformarse, es decir, las mujeres junto con sus hijos comenzarían nuevos proyectos productivos encaminados a producir café y comercializarlos a un determinado mercado. Según la líder Luz Marina Sánchez

comenta “Cada una se puso en la tarea, y esos hombres entendieron algunos, otros fue mucha liria, había hombres no querían darle un pedacito para que sembraran café, pero con la ayuda de Don Hugo Sandoval se logró” algunos hombres líderes de la comunidad “mediaron para que los hombres entendieran de que las mujeres necesitaban, se les dio a entender lo que ellos ganaban les alcanzarían para el mercado y otras cosas, y cuando se acabara algo en la cocina uno poder colaborar” (Sánchez, L, comunicación personal, 12 de enero de 2019). Este tipo de acuerdos fueron los que permitieron hacer rutas de trabajo colectivo.

Asimismo, manifiesta la Señora Rita Luz Mila Potosí fundadora y lideresa de la Asociación que durante este primer periodo del proceso las Mujeres se enfrentan a algunos inconvenientes, en sus palabras resalta que:

Inicialmente el trabajo de ellas era más difícil, que era convencer a su esposo, a su familia de que ese proceso valía la pena. A nosotras nos tachaban de locas, porque era un poco de viejas sin oficio, pues todo el mundo sacaba el café y lo vendían, acá en el Cauca no se hablaba de calidad, eso era para alguien que no tenía que hacer, no valía la pena porque cada uno sacaba su café, se revolvía con cualquier café. (Rita, L. M. Comunicación personal, 12 de enero de 2019)

En el año 1999 “La Cooperativa de Caficultores en ese tiempo decide comenzar a apoyarles y surge la idea de producir un café, de comercializar un café a través de la Cooperativa, pero producido por esas mujeres, de esta manera buscarle mercado” (R, Potosí, comunicación personal 02 de febrero de 2019) es por ello que se funda este proceso, y la Cooperativa de Caficultores del Cauca “envían unos insumos para que las mujeres empiecen a sembrar 1.000 arbolitos de café, y a ese programa le llaman programa a 1.000. Entregaban 1.000 bolsas, y algo de insumos, para que cada quien sembrar 1.000 árboles de café” (ibíd.)

De este modo, las coordinadoras hacen la entrega a sus beneficiadas 1.000 bolsas de semillas y con ello fertilizantes, del mismo modo, el técnico encargado en su momento hizo el acompañamiento a cada familia de manera exitosa. Más adelante la señora Ofelia Orozco, se retiró del proceso por asuntos personales. Posteriormente, se nombró una junta directiva y constituidas de esta manera podían gestionar recursos económicos para llevar a cabo las proyecciones de dicha organización. Más adelante lograron afiliarse directamente a la Cooperativa.

Los esfuerzos y las voluntades fueron coordinadas dejando entrever unos resultados favorables para la Vereda Los Anayes, por ello, la Cooperativa de caficultores propuso ampliar este proceso a todo el Municipio de El Tambo. Fueron varios los líderes del Municipio que iniciaron con la focalización de mujeres líderes en cada Vereda, logrando inscribir 2.500 mujeres del todo el Municipio. Se continúa fortaleciendo los procesos sociales y agrícolas de las mujeres beneficiadas junto con sus familias, sin embargo, algunas fueron retirándose por diferentes factores asociados con la falta de apoyo de sus esposos, esto lo añade la Señora Luz Marina Sánchez, “De esas 2.500 mujeres unas se fueron retirando, con lo de los esposos algunas no tuvieron el apoyo que ellas requerían”

Entre los años 2.000-2.001, las mujeres, quienes lideraban junto con sus 30 usuarias beneficiadas, se fortalecían aún más, las alianzas con la Cooperativa de Caficultores del Cauca se hacían más fuertes y una de sus líderes la Señora Luz Marina Sánchez fue nombrada como su delegada de la Cooperativa. En este mismo periodo, se transforma un poco la cotidianeidad de

este proceso, en tanto empieza una oleada de conflictos armados entre el grupo guerrillero que se movilizaba por la zona y los paramilitares, en el cual, se despliega una multiplicidad de problemáticas en el tema de derechos humanos. Cuando se desarrollan los enfrentamientos la comunidad evidentemente guarda refugio dentro de sus casas. La señora Marina Sánchez relata:

Cuando estando yo acá con mis hijitos pequeñitos, cuando escuchamos que sonó unos balazos, pero no pensamos que era eso, cuando de repente escuchamos TATATATA, eso sonaba. yo dije: mijo cerremos la puerta, solo teníamos la cocina. Nosotros que llegamos donde mis suegros. La gente empezó a bajar gritando para allá y para acá. Mis suegros dijeron que nos metiéramos debajo de la cama. Ese día venia la balacera. A nosotros nos mandaron a meternos debajo de la cama a mi suegra, a mi otra concuñada que también tenía la niña pequeña, las mujeres con esos niños lloraban debajo de las camas. Cuando ya pasaron unos por la ramada, bueno. como a las 5 pm. Esos paracos bajaron, se entraron a la ramada y nosotros ya habíamos seguido cuando ya había pasado la balacera y todo, porque eso era de filo a filo. En ese filo, los muchachos alzaron eso de lo que queda de las balas. Bueno, ya pasó todo eso.

Mi suegra me dijo: allá no se va a quedar, y yo dije: tengo que ir a traer ropa para el niño y para cambiarme y traer un arroz y no se ponga hacer nada más, valla y lo trae. Y le dije que tenía que darle comida a esa puerca. Me dice: vaya y le da de comer a ese animal y se viene y trae todo y acá se queda. Yo llegué con un miedo, aquí ha de haber un poco de muertos, y dije: ¡qué tal haya un muerto por aquí! Yo llegué aquí y lo primero que hice fue darle comida a ese animal y acomodé ropita y saqué. (Sánchez, M. Comunicación personal, 12 de enero de 2019)

Toda esta problemática generó desarticulación social, en el cual las mujeres dejaron de hacer sus reuniones y asambleas, ya que manifestaban que temían que se volviera a repetir enfrentamientos entre grupos armados. Las familias silenciaban lo que sucedía al interior de la Vereda. Posteriormente, se volvieron a presentar y con esto, se denunció la muerte de un civil. La señora Marina Sánchez, señala:

En ese tiempo nadie pronunciaba nada. Aquí hubo dos tiroteos, en el segundo mataron un personaje, un señor de acá, yo tenía que irme a Popayán y me iba en la chiva, porque acá no había

moto, el primer pare era en el cementerio, ahí había que bajarse de la chiva, la primera requisita que le hacían a uno, la segunda requisita era entrando a los Anayes, del virgen adelantico, allá había otro control de eso, otra vez lo hacían bajar a uno y otra vez lo requisaban todito, eso era un estrés para mí. Por eso después de lo que pasó yo les dije: no llamen a reuniones, acá no venimos, yo no vengo más, porque eso era muy azaroso esa requisadera. Eso eran unos hombres feísimos, Era aterrador. (ibid.)

Este tipo de fenómenos, permitieron que muchas mujeres se retiraran de sus liderazgos y dejaran a la mitad el proceso. Entendiendo que la zona no era apta para transitarla tranquilamente y sobre todo hacer procesos sociales que ayudaran a mejorar la calidad de vida de la comunidad, puesto que en cualquier momento los civiles estarían expuestos en el fuego cruzado originado por cualquier tipo de organización armada. Se argumenta, que los actores armados entraban sin un previo permiso a las viviendas obligando a las personas a dar lo que producían sus fincas, estos hechos generaron en gran medida tensión en su diario vivir. Ahora bien, la comunidad empezó a silenciar sus voces y no pronunciar los atropellos marcados en una guerra ajena a ellos, sin embargo, algunos pobladores a pesar del miedo declararon ante las autoridades competentes estos actos denigrantes.

Pasado un tiempo, las mujeres del Programa MIL reinician sus actividades y empiezan a organizar sus agendas de trabajo con una actitud resiliente que las caracteriza a cada una, en conjunto con la cooperativa en el año 2.003, se inicia una propuesta importante en torno a la conformación de una Organización liderada por las mismas mujeres que venían trabajando, ante esta nueva oferta, algunas coordinadoras se retiran por los temores que aun circulaban en la Vereda y porque iniciar este tipo de procesos conllevaría nuevas responsabilidades y por ende,

estarían expuestas a cualquier situación violenta que quisiese adelantarse por parte de agentes opositores, si bien, no había condiciones para que las mujeres líderes y coordinadoras desarrollaran una propuesta autosustentable aliada con la Cooperativa de caficultores. No obstante, con algunas que tomaron el riesgo de continuar la constituyeron y la formalizaron, fueron setenta personas que se reunieron a nivel del Municipio de El Tambo junto a un asesor responsable de la misma.

En este orden de ideas, La Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca obtiene su personería jurídica el 12 de mayo del año 2.004, con ello. “se formalizó la Organización como tal, ya con la gente que realmente se quería quedar,” (Sánchez, L, comunicación personal, 12 de enero de 2.019). Un total entre coordinadoras y beneficiadas se conformó un grupo de 430 mujeres, en el cual, cada una de ellas dieron un aporte para el proceso administrativo. Posteriormente, el gerente en su momento empieza hacer diferentes contactos a posibles compradores y exportadores, y logra hacerlo. Por ello, AMACA tiene ya un comprador y un exportador, de este modo, la Cooperativa Caficultora vende el café a nombre de AMACA, con previa selección a la Empresa española denominada Supracafé. Según lo expuesto por una de las coordinadoras de la Organización la Señora Marina Sánchez:

Este cliente mandaba de allá pa`ca un centavo de dólar por libra para la organización, eso nos llegó por varios tiempos, con esa platica alcanzamos hacer unos secaderos y nos ayudó para hacer unos patios de cemento y comprar unos plásticos, pero no para todas. y como todo, algunas se enojaron porque no les llegaba a todas, pero los recursos no alcanzaban para todas, pero les dije que se hacían por etapas, y pues dijimos ¡qué pena, pero las puertas están abiertas!, por ese motivo fueron mermando mujeres.



**Figura 4- Trabajo Caficultor AMACA**

**Fuente: Archivo de la Asociación de Mujeres AMACA**

Con esta nueva conformación colectiva se abren nuevas formas de trabajar en colectividad, en el cual, las mujeres asumirían un trabajo más complejo en unas condiciones contextuales muy complicadas, aunque los miedos se mantenían presentes las alianzas y el compañerismo estuvo cada vez fortalecido, y aun sabiendo, que este trabajo era importante para fortalecer la economía de cada familia beneficiaria y de todo un Municipio dimensionando su radio de acción a todo el Departamento. Estas iniciativas permitieron, en principio mejorar la calidad de vida, iniciando en la Vereda Los Anayes, posteriormente San Joaquín y demás Municipios de El Tambo Cauca, en tanto, se ha procurado hacer procesos de capacitaciones, en los cuales se manejan el tema de economía, calidad, sin dejar de mencionar aquellos temas que están presentes en la cotidianidad como lo representa los diferentes tipos de violencias que enfrentan las mujeres y la vulneración

de derechos humanos a los que se exponen en un contexto donde siempre se ha disputado el poder.



**Figura 5- Trabajo comunitario y capacitación para el diseño de estrategias productivas**

**Fuente: Archivo personal de la Asociación AMACA**

Cabe mencionar, que las mujeres de la Organización AMACA están aliadas con la red de mujeres internacionales WICA, en el cual el apoyo social, psicológicos y político se hace importante en la construcción de procesos que demandan autonomía y liderazgo. Este tipo de alianza se ha venido debilitando a causa de los diferentes fenómenos asentados en la localidad, puesto que el desplazamiento hacia un lugar de encuentro se hace un poco difícil. Algunos de los encuentros se han realizado en el Huila y Tolima, donde se abordaron temas como: género, liderazgo, mujer, entre otros relacionados.

Más adelante, las mujeres se empoderan del proceso productivo y de comercialización y piden a la cooperativa caficultora poder darle una identidad al café, en el cual ellas directamente pudieran hacer el proceso de escogencia y enviarlo al comprador. Si bien, esta petición fue escuchada e iniciaron un nuevo proceso, según comenta la señora Marina Sánchez:

Nosotras hicimos eso y lo logramos, nosotras recogíamos el café, y había una chiva de san Joaquín y yo sacaba otra de acá y lo llevábamos directamente el café, allá nos pagaban el café en muy buen precio y después nos llegaba ese recurso. (Sánchez, M. comunicación personal, 12 de enero de 2019)

Esta dinámica dio resultados importantes para elevar la economía de las familias y aumentar las expectativas de la Organización de Mujeres, pero habría que tener en cuenta que AMACA debía abarcar el Departamento del Cauca y no solo El Municipio de El Tambo, lo que se entró en discrepancias con el gerente de la Cooperativa Caficultora, entendiéndose que él pedía se ampliara este proceso y abarcara otros Municipios del Cauca con actividades caficultoras. En palabras de Marina Sánchez:

Entonces nosotras nos sentamos como junta directiva, y le dijimos señor Gerente y señores del concejo de administración: si no hemos podido cumplirles a 330 mujeres que en ese momento teníamos, ahora le vamos a cumplir a mil y pico que se unían ese poco de mujeres. Entonces que si no aceptábamos eso que no y ya el cliente había dicho que nuestro café no tenía nada de especial. (ibid.)

Añade la Señora Rita Luz Mila Potosí:

Supracafé que era la Empresa española, exigimos que viniera a visitarnos a la zona de San Joaquín y se reunió con nosotras y dijo que: desafortunadamente no iba a tener un precio extra por calidad, porque nuestro café no tenía nada especial, cuando esto sucede las asociadas se

sintieron muy defraudadas porque había muchas expectativas. (Potosí, R. L. Comunicación personal, 02 de febrero de 2019)

Este tipo de comentarios sirvieron para que las coordinadoras tomaran nuevas decisiones, por tanto, lograron contactarse con Virmas de Colombia, quien en un momento pudieron hacer un acercamiento desde la Cooperativa, esto permitió que se hicieran un puente de relacionamiento y lograran abrir puertas que garantizaran nuevas negociaciones con un posible comprador. Mientras se adelantaban estas gestiones, las mujeres de la Organización reciben una liquidación por haber trabajado un tiempo justamente con Virmas de Colombia, recibiendo además un certificado que refería que AMACA comercializaba el mejor café, permitiendo contrarrestar el comentario que había hecho el Gerente de la Cooperativa, asimismo, “en ese tiempo una asociada recibió más de 5 millones en beneficios en efectivo, por haber vendido un café de alta calidad”. (R; Potosí, comunicación personal. 02 de febrero de 2019)

De este modo, el reconocimiento permitió tener un avance fundamental para los procesos identitarios de los procesos productivos del café. Sin embargo, continuaron las tensiones con la Cooperativa con la que venían trabajando, ésta insiste en ampliar el radio de acción a todo el Departamento del Cauca. La señora Marina Sánchez relata:

Fuimos luz Mila, sabina Magín y yo. Las tres fuimos a la Cooperativa ese día, nos sientan allá y nos dicen: mujeres, está la opción: o nos dan ustedes el chance de ampliar la Asociación con mujeres de otros Municipios o que pena no podemos seguir. Le dijimos que **NO**, y nos paramos y nos sentamos afuera en un escaño que había en la cooperativa, y dijimos: qué hacemos, nos volvemos a entrar y le decimos ¿qué... aceptamos? Porque nosotras teníamos 330 mujeres detrás de nosotras que estaban esperando, ah porque nos dijeron: si no hacemos una nueva Organización y los recursos como 30 millones de pesos, esos recursos ya no van para ustedes, sino que va para conformar la nueva organización, ósea que nosotras ya no teníamos derecho a los 30 millones de

pesos, que era una segunda etapa que seguía para el secadero de los demás. Perdimos 30 millones, ¿qué hacemos? Definitivamente tomamos la decisión y dijimos: ¡hasta luego! y salimos de la Cooperativa, con la cabeza en alto. (Sánchez, M. comunicación personal 12 de enero de 2019)

Por otro lado, las problemáticas continuaban con la empresa española Supracafé, ya que ésta insistía que el café producido por las Mujeres no tenía nada especial, sin embargo, si continuaba sosteniendo esas alianzas, tendrían otras condiciones. En palabras de la Señora Rita Luz Milda Potosí:

El cliente oficial lo que argumentó es que él iba a seguir donando pero que los dineros que él enviaba debía aparecer como donación y no como pago a nuestra calidad. Ahí nosotras no estuvimos de acuerdo, Porque lo que pasaba era que la empresa estaba tratando se exonerarse de algunos impuestos en su país, pues a nombre de las donaciones que, hacia nuestra asociación, pero no estaba pagando como tal el tema de calidad que nosotros creíamos que éramos merecedoras.

Entonces nos rebeldizamos ante la Cooperativa en el buen sentido de la palabra, y la Cooperativa desafortunadamente se puso de parte del cliente y nos dijo que debíamos aceptar esa exclusividad y las condiciones del cliente, entonces nosotras dijimos que si eso era así, preferíamos irnos de la cooperativa y buscar otras opciones de mercado, porque creíamos que nuestro café valía la pena seguir posicionándolo y que íbamos a exigir el cumplimiento del pago del valor agregado que pudiese tener. Entonces la Cooperativa se pone de parte del cliente y nos dice: *que listo*, que nos podemos ir, pero para ese año el cliente había acordado donar 30 millones. Lo que nos dijo el cliente es que esa plata la iba a girar a la Cooperativa y no a la Organización, y la Cooperativa dijo que si queríamos irnos podíamos hacerlo, pero que ese dinero quedaba en las cuentas de ellos, porque no nos iban a dar esa plata y que si nos íbamos, nos íbamos sin nada. (Potosí, R. L. Comunicación personal, 02 de febrero de 2019)

Estas líderes en medio de los desaciertos, miedos y prejuicios continuaron confiando de sus capacidades y lograron encontrar un nuevo contacto el Señor Nelson Melo, quien en su momento era el encargado y representante de Virmas de Colombia. Una vez se encuentran con él, le comentan que desean retirarse de la Cooperativa y la sociedad que habían conformado, entonces habían decidido trabajar de manera independiente. No obstante, esta decisión aún no había sido oficializada a todas las mujeres de AMACA, en el cual, aun no contaban con su aprobación. Entonces, desde sus roles de coordinadoras y mujeres lideresas le proponen trabajar conjuntamente con la modalidad de independientes, de tal forma, las mujeres siguieran escogiendo su café y brindar un producto con una identidad y calidad. El Señor Nelson acepta la propuesta y ahora el mayor reto radicaba en informar la nueva alianza, implicando que no recibirían los 30 millones que estaban esperando por parte de la Cooperativa para continuar con la implementación de los secaderos para las beneficiarias que aún no habían recibido.

En el año 2.008, AMACA presenta un proyecto al Ministerio de Agricultura para desarrollar el programa de apoyo a alianzas productivas, en el cual, su objetivo central era “incrementar la competitividad y el desarrollo empresarial de las comunidades rurales pobres, de manera sostenible, a través de alianzas orientadas por la demanda del sector privado comercializador” (Minagricultura, 2019) De este modo, la Asociación logró conseguir un recurso de 220.000 millones con la cofinanciación por parte de la Alcaldía Municipal, la gobernación de Cauca y el Ministerio de Agricultura. La señora Rita Luz Milda Potosí añade que:

El proyecto total que se ejecutó fue un costo de 1.600 millones, lo cual nos permitió fortalecer la parte de infraestructura y mejorar el tema productivo. Como la alianza implicaba retornar parte de los recursos, con ese retorno de los recursos se conformó el fondo rotatorio, que le ha permitido a la organización tener una autonomía. Cuando los asociados necesitan para el tema de

abonamiento, para inversión finca, se hace a través de un crédito del fondo rotatorio, el cual no se requiere ni hipoteca, ni nada de esas cosas, sino simplemente es un crédito a través de la confianza, el codeudor son entre los mismos productores que sirven de codeudores a un bajo interés y de acuerdo al comportamiento pues se va ampliando la posibilidad de crédito.

Más adelante, AMACA logra ejecutar con Acción Social un recurso para la compra de unos módulos son los que contienen los requisitos que aplican a la producción del café y actividades de procesamiento hasta la producción de café verde. Dependiendo de las actividades que realicen (ej. beneficio húmedo o seco), los productores y grupo de productores evalúan cuáles puntos de control les aplican (UTZ, 2015, p, 2), permitiendo la calidad el mejoramiento de la calidad del producto, asimismo con el Departamento de Prosperidad Social gestiona otros recursos económicos para la compra de módulos. Si bien, los avances en este periodo fueron importantes, en el cual se reconocer que Virmas de Colombia fue una empresa cumplida con los pagos económicos con cada una de las caficultoras de la Asociación, sin embargo, las lideresas buscaban establecer relaciones más humanas tanto con el cliente comprador, con el exportador como con el productor. Es ahí que en esa búsqueda consolidan relaciones comerciales con VAN SPOR, la cual es una empresa muy sólida que planea sus procesos de acompañamiento y capacitación en calidad. La señora Rita Luz Milda Potosí describe que las relaciones son armónicas y muy pertinentes para llevar a cabo los objetivos referidos al desarrollo humano y garantizar la calidad del producto para los consumidores nacionales e internacionales. Además, refiere:

Hay mucha transparencia en el manejo de los recursos, se les paga a tiempo, tiene otro tipo de manejo en el tema de los dineros, le paga directamente al productor, esto le minimiza riesgos a la organización porque no nos toca manejar plata. Ellos manejan tres tipos de café, tres tipos de

pagos: uno que es el café corriente, que también era un poco complicado su comercialización porque en pasaba ahí, y la Organización debía salir a venderlo, o el productor salir en ese momento y eso era un poco complejo. Ahora no, el aliado comercial lo compra al precio del día más 2.000 pesos, que es la base que ellos utilizan.

El café doble A, que es un café con unas características que puede tener un precio desde 5.000 hasta 20.000 pesos por arroba, dependiendo de las características del producto. El otro tipo de café que ellos comercializan es el triple A, que son los micro lotes son unos valores que alcanzan unos sobre precios muy altos, pero en general que café que ingresa tiene un trato especial para la Asociación AMACA. Por cada arroba vendida VAN SPOR tiene un sobre precio de 9.000 pesos y entonces eso motiva mucho al productor, porque de acuerdo a la cantidad de arrobas que venda es el sobre precio que le llega en diciembre. (Potosí, R. L. Comunicación personal, 02 de febrero de 2019)

En este orden de ideas, es pertinente añadir, que este tipo de experiencias favorecieron que las mujeres líderes y coordinadoras, fueran autónomas en el momento de tomar decisiones y que servirían para transformar las dinámicas productivas y de comercialización del café al interior del Municipio de El Tambo, y que su ampliación a otros Municipios del Cauca sería un tema para tratarlo con calma, en medio de asambleas, pero no bajo presiones y amenazas externas. Hasta nuestros días, AMACA ha sido un referente importante para las veredas de El Tambo, lo que permite que las Juntas de Acción Comunal pidan su asesoría para fortalecer los diferentes procesos comunitarios que ellas adelantan.

Hoy por hoy AMACA se fortalece en los procesos de producción de café con un nuevo aliado comercial Van Sport, quien hasta el momento mantiene unos acuerdos claros y concisos con la

Asociación, en el cual las relaciones que sostienen son significativas en el momento de hacer las negociaciones del producto. Por otro lado, se señala un avance en el mejoramiento de la calidad de vida de las beneficiarias en conjunto con sus familias, lográndose fortalecer una organización familiar con expectativas y proyecciones ambiciosas, que ayuden sustancialmente el desarrollo sostenible en todo el Municipio de El Tambo y contribuyendo desde las capacitaciones organizativas a diferentes Asociaciones conformados en el Departamento del Cauca.

### **1.3- Empoderamiento de mujeres campesinas AMACA en los escenarios comunitarios.**

Los procesos comunitarios que han venido construyendo a pulso las mujeres de AMACA han sido importantes en el desarrollo en las Veredas de Los Anayes, San Joaquín y Monterredondo desde 1999 hasta nuestros días, lo que permiten convertirse en un referente de organización con criterios de autonomía, participación y empoderamiento social. Estos procesos van encaminados principalmente en mejorar la calidad de vida familiar en el factor económico, pero a la vez a protagonizar otro tipo de dinámicas que permitan transformar la cotidianidad de las mujeres, que tradicionalmente han tenido que desarrollar exclusivamente labores domésticas.

Hoy por hoy, han dimensionado sus tiempos y espacios para generar actividades de tipo organizativo, productivo y comercial en el tema del café, cuyo producto esta caracterizado por su calidad y garantía. Si bien es cierto, las mujeres de AMACA han recibido reconocimiento público por parte de Vilmas de Colombia, porque han satisfecho realmente las necesidades del comprador y por ende del consumidor. Como lo expresa la Señora Luz Marina Sánchez “Acá en

el Tambo somos reconocidas como una organización ni la verraca, que le hemos servido a ellos como ventana” lo que permite establecer caminos de relacionamientos tanto con las comunidades caficultoras del Municipio como con las redes de trabajo que se hacen en el sector de comercialización.



**Figura 6- Planeación equipo de trabajo de AMACA**

**Fuente:** Archivo personal de la Asociación AMACA

Las organizaciones sociales son básicamente impulsadas por unos criterios que conllevan a la movilización de sus actores que participan, de esta manera AMACA hace su trabajo alrededor de unos objetivos específicos descritos según en (Estatutos de la Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca, 2004).

- Promover el desarrollo humano y el espíritu solidario a sus asociadas, sus familias y la comunidad en general.
- Defender y proteger los recursos naturales y su medio ambiente.
- Impulsar el desarrollo sostenible de sus asociadas y comunidad.
- Establecer convenios con O.N.G, entidades públicas, privadas y gremiales que promueven el desarrollo comunitario y social de las asociadas
- Desarrollar programas de recreación, turismo y bienestar social en beneficio a sus asociadas y su comunidad.
- Organizar y promover proyectos productivos con las asociadas y la comunidad agropecuaria.
- Promover el mercadeo de los productos agropecuarios producidos por sus asociadas y comunidad en general en especial el del café
- Procurar la defensa de los intereses sociales y económicos de las mujeres agricultoras del Departamento del Cauca.

Cada uno de estos objetivos mencionados, son los ejes centrales de trabajo en la Asociación. De este modo, siguen abriendo puertas de comercialización para mejorar el campo económico y elevar la calidad de vida de las mismas, pero además obtener mayor experiencia en el factor cafetero. Este proceso en su magnitud ha permitido contribuir a la construcción identitaria de la mujer campesina en el Municipio de El Tambo y fortalecer las subjetividades que se han tejido en esa colectividad, si bien, todas aportan de manera mancomunada para que cada una de las fases del proyecto se desarrolle a cabalidad, así como lo menciona la Señora Luz Marina Sánchez:

Ahora nos sentimos muy contentas, porque nosotras pedimos un respaldo para algo, y ya las mujeres tienen todo su poder para decir: *la respaldamos*. Unas tienen sus esposos, otras sus hijos. Se dice: necesitamos tal cosa, y ahí están colaborando, nos ha tocado una lucha. (Sánchez L. comunicación personal 12 de enero de 2019)

Toda la lucha social y comunitaria al interior de la Asociación va atravesada por los procesos de empoderamientos en los que están inmersas las mujeres comprometidas, pero es necesario comprender en que consiste esta noción, de este modo se expresa que:

Los procesos de empoderamiento implican la construcción de espacios institucionales para la participación de sectores excluidos, en donde se formalizan sus derechos y se asegura el pleno acceso a recursos que les permitan desenvolverse plenamente (Stromquist en Flores & Corona)

A través del empoderamiento, los grupos o sectores eliminados cobran conciencia paulatinamente de la dinámica de poder que opera sobre ellos, adquieren habilidades y capacidades para ganar control sobre su vida y lo ejercitan, constituyéndose además en soporte para el fortalecimiento de otros grupos o comunidades. De esta forma, además de ser un proceso de cambios personales y colectivos, involucra la formulación de propuestas alternativas a la dominación. Es pues un proceso para cambiar la distribución del poder, tanto en las relaciones interpersonales como en las instituciones de la sociedad. (Flores & Corona, 2006)

Frente a lo anterior, AMACA ha sido considerado un espacio pertinente para replantear el papel de la mujer campesina en el ejercicio caficultor desarrollado en el Municipio de El Tambo, en el cual su empoderamiento va encaminado a la toma de decisiones, consiguiendo transformar sus condiciones de vida frente a las relaciones de poder que imperan en el sector comercial, social y productivo, aun sabiendo que tradicionalmente, la agricultura ha sido liderado por los hombres, pero su administración en algunos casos ha estado en manos de las mujeres aunque con poco reconocimiento.

Por otro lado, el Departamento del Cauca y principalmente El Municipio de El Tambo, ha estado inmerso en los fenómenos de desplazamientos forzados, violación de derechos humanos y conflictos armados, en el cual, muchas familias han tenido que salir de las zonas afectadas, aunque la mayoría de mujeres en actitud resiliente y de empoderamiento toman la decisión de quedarse en sus fincas, para resistir las presiones de sectores interesados por ejercer poder e infundir temor sobre la población. Este tipo de actitudes, ha permitido fortalecer los procesos comunitarios alrededor de un trabajo colectivo que reclama un territorio libre de violencia, con ello se crean lazos humanos fundamentales para trastocar sus realidades personales y comunales. Hoy por hoy, las mujeres resisten en sus terrenos caficultores junto a sus hijos y algunas con sus esposos, continuando el camino que lleva al desarrollo colectivo, no solo de la Vereda donde cada Coordinadora y beneficiaria producen café, sino además en todo el territorio Tambeño.

Con lo anterior, es posible afirmar que el empoderamiento de las lideresas en esta organización ha implicado romper esquemas y estereotipos naturalizados sobre los roles y las relaciones entre hombres y mujeres en la base de una composición social patriarcal, si bien es cierto, las mujeres de AMACA han logrado vincularse en espacios de participación social, han tenido la capacidad de consolidar procesos de comercialización sustentables logrando competir e innovar en el mercado, lo que ha hecho de este producto uno de los mejores distribuidos desde el Cauca. Es por ello, que la noción de empoderamiento que se aborda en este espacio reflexivo refiere a “un proceso de toma de conciencia acerca de la subordinación de las mujeres, como primer paso para lograr un cambio en la participación y en el ejercicio de las diferentes facetas del poder” (Echeagaray, Michel, & Martelo, 2006, p. 72)

En este orden de ideas, cada accionar, decisión, palabra determina un avance en los procesos identitarios y de autoafirmación como mujeres campesinas, que en palabras de Luz Marina Sánchez son reconocidas externamente como “*una organización ni la verraca*” donde aparte de llevar una empresa comunitaria y social desde la Asociación, están al cuidado de sus hijos, entre otras actividades presentes en el hogar.

La Asociación AMACA es un referente histórico, que se enmarca en un recorrido de lucha social, que desde un principio se ha dimensionado a establecer nuevas condiciones de sociabilidad, en el cual, la mujer tome un rol que la empodere de su propia vida y actúe de acuerdo a sus necesidades, asimismo, sea un sujeto autónomo, con voz propia garantizando la construcción de su identidad desde una colectividad, con ello, es clave referir que:

La participación de las mujeres en los movimientos sociales las enfrenta a socializaciones nuevas, aprendizajes que propician cambios e introducen fisuras en el peso normativo de las creencias y percepciones sobre “el deber ser” de cada género. Sin embargo, las organizaciones mixtas, de hombres y mujeres, presentan retos especiales para el empoderamiento de ellas, pues en éstas pueden reproducirse las estructuras de poder autoritario y asignárseles labores y responsabilidades asociadas a las percepciones tradicionales de su “deber ser”, y no para participar en la toma de decisiones u ocupar puestos de representación, entre otros aspectos. (Flores & Corona, 2006, p. 115)

En este orden de ideas, las mujeres AMACA han estado permanentemente en la toma de decisiones, en el cual los Caficultores del Cauca fue un espacio importante para aprender y abordar responsabilidades significativas en el ejercicio caficulator. Por otro lado, la Organización de Mujeres puntualizan que desde su inicio se han tenido problemáticas que deben enfrentar de acuerdo a las necesidades sociales y económicas de quienes participan en el proyecto, es por ello

que aunque en el inicio de la conformación de la Asociación no se involucró el tema político con en el transcurrir del proceso se hicieron alianzas en los cuales, se “empezaron a participar en procesos de elección popular, no postular, pero si respaldar a la persona que pueda apoyar, que ayudara a gestionar proyectos”. (R, Potosí, Comunicación personal, 02 de febrero de 2019).

Durante esta trayectoria las alianzas han sido importantes en el tema de comercialización, posicionamiento y en la configuración de tejidos humanos, por tanto, las Mujeres de la Organización han trascendido a un espacio de participación con solides en el mercado, permitiendo diseñar y ampliar nuevos objetivos en la producción, en la comercialización, donde los criterios que priman son la calidad del producto y el posicionamiento del mismo con identidad AMACA.

Durante los procesos de indagación, se identifica que las mujeres de AMACA han conseguido en la colectividad, tejida desde la individualidad, afianzar como sector campesino procesos de autoafirmación, afianzamiento, conocimiento y defensa por los derechos humanos, y desde ahí, generar fundamentalmente campos de reflexión para incorporarse a los escenarios de transformación a través de propuestas con calidad que permitan el mejoramiento de sus campos. Es por tanto, que los niveles de empoderamiento han favorecido la movilización femenina desde la Asociación ayudando a forjar un bienestar para **TODAS** sin exclusión alguna, en el cual, cada mujer aprende de otras, donde el diálogo de saberes es permanente para el crecimiento intelectual y práctico sobre el oficio caficultor. Es clave mencionar que:

El empoderamiento es un proceso que involucra la interacción entre cierto grado de desarrollo personal y acciones. Esto significa que, si bien la adquisición de poder supone diversos cambios identitarios a escala individual, ellos estarán relacionados con experiencias obtenidas

colectivamente a lo largo del tiempo. Así, las organizaciones sociales constituyen un espacio propicio para la reflexión, el intercambio de ideas y el fomento de actividades encaminadas al empoderamiento de sus miembros. (Flores & Corona, 2006, p. 117)

Finalmente, los aprendizajes y experiencias han sido múltiples dentro de la Organización, y dentro de estas mencionan que los roles de las lideresas socialmente se han transformado, es por ello que la Señora Rita Potosí puntualiza:

En la actualidad hay varias posibilidades, antes se visibilizaba solo el señor de la casa, el patrón, afortunadamente por los procesos organizativos se ha dado el empoderamiento de la mujer y esa participación y por lo tanto, se ha ganado ciertos espacios, pero pues el rol que juega es prácticamente es la base de la economía familiar y de todo. (Potosí, R. comunicación personal 02 de febrero de 2019)

De este modo, una mujer AMACA se dedica a trabajar el campo, a diseñar estrategias para aumentar el desarrollo social y económico del Municipio de El Tambo desde las Veredas donde intervienen con el proyecto productivo del café, pero también de otros productos que son comercializados no solo en el Municipio en mención sino a nivel departamental, Nacional e internacional.

## 2- Capítulo II.

### Influencias y resistencias comunitarias desde el empoderamiento de mujeres campesinas en

#### AMACA



**Figura 7-** encuentro de mujeres campesinas y asociados

**Fuente:** archivo personas de AMACA

La Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca AMACA del corregimiento de San Joaquín en el Municipio de El Tambo Cauca, son sujetos sociales que han venido trabajando sin cansancio para mejorar la calidad de vida propia, de sus familias y de la comunidad en general. Por tanto, se hace necesario visibilizarlo a través de este capítulo, en el cual se puedan consignar las subjetividades de mujeres emprendedoras, quienes no han reducido sus pasos en un contexto donde la violación de derechos humanos ha sido latente y agenciada por distintos grupos humanos, que cuyos intereses se han enmarcado en ocupar territorio a fin de obtener beneficios.

En este sentido, hablar de AMACA es referirse a perseverancia, movilidad y lucha, que quienes llevan una empresa de café son las mujeres, que con la ayuda de sus esposos, hijos y amigos avanzan con propósitos firmes, con una perspectiva emancipada, cuyos retos se comparan con la fuerza con la que sostienen a toda una sociedad productora. Sobre un grupo de líderes empoderadas recae la responsabilidad del funcionamiento de este proceso, es por ello, que en su amplio abanico de roles asumen las riendas para que sea efectiva las relaciones con proveedores y se sostengan en el tiempo las distintas negociaciones. Hoy por hoy proyectan que el café producido no solo sea el mejor en el Departamento de Cauca, sino en el país y de esta manera abrir espacios de participación en el tema de comercialización a nivel internacional.

La clave de este surgimiento empresarial es el trabajo colectivo, por ello, en medio de las reflexiones realizadas con las fundadoras de esta importante propuesta expresan:

La idea de hacer la asociación surge porque teniendo algo organizado y legalizado se podía como buscar recursos. Pues era más fácil en grupo buscar recursos para fortalecerse que individualmente. La idea inicial para poder ... era para no depender de los esposos y tener nuestros propios recursos, y la idea de la organización fue para acceder a recursos. (Relato de las mujeres lideresas en taller de memoria histórica, 2019)

Lo expresado hasta aquí, indica que las necesidades y las problemáticas que atraviesan a un grupo humano ya sea de hombres y mujeres son las que permiten pensarse en legitimar una organización y con ella establecer unos lineamientos que son la brújula en el camino. Las mujeres de AMACA señalan que es importante la organización y la legalización para permear espacios públicos y privados con la capacidad de financiar su propósito, para este caso en particular: la producción del café. Además, la necesidad de este agrupamiento de trabajo es

considerado por la búsqueda de nuevas identidades como individuos, donde se buscaba la independencia económica de sus parejas, teniendo en cuenta que como mujeres existe otro tipo de gustos que deben ser satisfechos, también es una fortuna poder aportar significativamente a la canasta familiar y otros asuntos que requiere la familia de manera general.

Indudablemente, este tipo de iniciativas ha producido una sacudida no solo para el corregimiento de San Joaquín, sino a nivel Municipal y departamental, porque esto ha permitido abrir caminos de relación con entes de Cooperación Internacional, quienes son los encargados de capacitar a las mujeres en liderazgos y empoderamiento social. Asimismo, ha producido una sensación de que las mujeres se posicionen dentro de un mercado específico y puedan perseverar desde unos ideales e interés propios. AMACA ha despertado en las comunidades la sensación de construir sociedad desde la colectividad, donde priorice la defensa por la vida digna beneficiando a las generaciones quienes requieren aprender nuevos patrones de convivencia y de sociabilidad.

Es evidente, que las mujeres con sus distintos roles alientan a sus esposos, hijos y vecindad a trabajar de la mano en pro al desarrollo humano, quebrantando los paradigmas individualistas que se han posicionado en la cotidianeidad, esto en consecuencia de la fragmentación causado por las distintas violencias que ha sufrido las comunidades, que cuyos recuerdos y memorias revelan los desplazamientos forzados y la desmembración familiar en dichos periodos históricos. No obstante, las mujeres AMACA han demostrado e invitan permanentemente a quienes han dejado de creer en sus capacidades y que están en un silenciamiento a unirse y apoyar las iniciativas que están aflorando en dicho contexto, permitiendo que las relaciones humanas sean cada vez más fuertes y se consoliden propuestas encaminadas al desarrollo integral del Municipio de El Tambo y del Departamento del Cauca.

Si bien es cierto, son muchos las contribuciones que esta organización ha hecho para sus comunidades entre ellas señalan modestamente “El aporte que nosotros hemos hecho es a las mismas asociadas. Además, se ha aportado con la generación de empleo” (Relato en taller de memoria histórica, 2019) Este aspecto ha sido uno de los puntos importantes de su larga carrera, porque han logrado vincular al ejercicio productor a sus esposos, hijos y comunidad, sin dejar de mencionar personas externas localmente, concibiendo en gran medida mejorar las condiciones de vida económicas de las familias incluyendo la propia.

AMACA ha logrado un gran reconocimiento municipal, según en sus reflexiones mencionan:

Hay gente que la tiene en buen concepto, porque somos reconocidas porque fuimos la primera organización que surgieron acá en el Tambo. Que éramos reconocidas, que éramos verracas y que salíamos a delante. Pero nos hemos quedado en el reconocimiento nada más, somos reconocidas nada más. No hemos podido salir del confort. Aunque creemos que no si ahora nos dicen que presentemos el café de otra manera lo hacemos, o sea que no nos hemos quedado estancadas realmente

Este reconocimiento según las líderes es importante como colectivo e individual, ya que permite en cierta manera diferenciarse en una localidad, sobre todo porque han iniciado un proceso significativo en un contexto donde no es fácil trabajar en comunidad por el tema de seguridad integral, sin embargo, manifiestan que requieren continuar creciendo como empresarias, pero no hay apoyo financiero por parte de las entidades, por tanto, aluden que:

En cuestión de ayudas exteriores se han estancado y como organización hemos evolucionado, hemos buscado la manera de acceder a proyectos y recursos, desafortunadamente se han quedado cosas paradas en el camino, pero no por parte de nosotras sino externo.

Esta limitación financiera ha permitido que no haya nuevas propuestas que puedan ser accionadas en tiempos concretos, a pesar de ello continúan trabajando mancomunadamente con lo que tienen en el momento. Si bien, el recurso económico permite potenciar la producción para así elevar más la calidad del café, por tanto, siguen tocando puertas a varias empresas y entidades del Estado y otras privadas, a fin de conseguir una alianza estratégica para impulsar propuestas innovadoras abriendo nuevos caminos de comercialización y posicionar su producto a nivel nacional e internacional, por esta razón, manifiestas que:

En este momento estamos haciendo actividades para mejorar lo que tenemos y buscar más. Estamos buscando que la comunidad se integre y contar con el apoyo de todos. Lo que hacemos ahora queremos mostrar que realmente se invierte lo que trabajamos. (Relato en taller de memoria histórica, 2019)

En medio de búsquedas y replanteamientos al interior de la Asociación se apuesta a las capacitaciones que ayuden a la consolidación del recurso humano que sostiene dicha empresa, así pues, indican que:

Nos estamos capacitando concartón Colombia, para fortalecer la junta directiva en lo administrativo, para que podamos hacer un proyecto y ellos nos está apoyando. Tuvimos la oportunidad de establecer bienestar familiar con un programa Familias con bienestar. Ahí tuvimos la oportunidad de buscar articulaciones. Lo que se ha conseguido es por esfuerzos propios más que por sectores exteriores. Se busca que, así como la comunidad aporte las entidades colaboren. (ibid.)

Hasta este punto del proceso se puede resumir que las mujeres trabajan la producción del café con los recursos que ellas obtienen a través de los fondos rotatorios que están manejando hace varios meses. Sin embargo, requieren apostarles a nuevas propuestas que ayuden a posicionarse

con más solides en el mercado nacional e internacional, dejando entrevé la calidad y el mejor sabor. Con esta empresa de mujeres emprendedoras se estimula a la familia y a la comunidad a participar en los temas organizativos a fin de mejorar la calidad de vida de la localidad, impulsando a sus moradores a superar las dificultades contraída por la violencia histórica generando la desestructuración social.

Quedan varias tareas pendientes por asumir, pero paralelamente continúan consolidando liderazgos enmarcados a superar dificultades, fomentando los lazos de amistad y forjando tejidos humanos que son los que continúan sosteniendo una idea con la que iniciaron unas mujeres con perspectivas emancipadas cobijadas con alientos propios y ajenos, apuntando a minimizar las brechas de desigualdad social, aunque propiamente no se constituyan como un movimiento feminista pero si son un legado que cuyos propósitos están afincados a superar los rasgos patriarcales que se constituyen y se naturalizan en la cotidianeidad.

Los diferentes avances organizativos en AMACA han tenido que ver con los aportes y movilizaciones que se han tornado alrededor de la historia de la movilización social por mujeres en Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, permitiendo establecer nuevos contextos de sociabilidad donde las mujeres sean actoras de sus decisiones, protagonistas de las trasformaciones sociales y autoras de su construcción identitaria. De este modo, es importante entender que la representación de la mujer en un contexto campesino propiamente en un Departamento que ha recibido constantemente represión son dignas de admirar y apoyar desde la visibilización en diferentes espacios como académicos, sociales y políticos, esto con el fin de

continuar apostándole a “confluir y construir propuestas para un nuevo país, un país desde abajo, libre y humano” (Confluencia, 2016)

En medio de los aciertos y desaciertos las mujeres se organizan para unificar fuerzas y para que sus voces sean escuchadas desde abajo, de tal forma las mujeres latinoamericanas de organizaciones sociales manifiestan que:

Desde nuestros procesos organizativos asumimos una perspectiva amplia que habla de ser poder en consonancia de *poder hacer*, es decir, ser poder construyendo desde las clases e identidades populares, contra hegemónicas y en rebeldía al capitalismo y el patriarcado. Estas clases populares deben ser *poder*. (ibíd.)

Los distintas movilizaciones sociales agenciadas por mujeres son diferentes de acuerdo a los contextos en los que se desarrollan, es por ello que las mujeres campesinas de AMACA han venido haciendo y proyectando un proceso bastante complejo, en el cual ser líder dentro de una zona donde el silenciamiento forzoso es una característica de esta localidad tiene sus consecuencias, y más aún cuando hay que enfrentar nuevos fenómenos que acompañan a los cambios del mercado, donde es evidente que “las mujeres y los jóvenes presentan no solo la mayor incidencia del desempleo precario o informal” (Longo, 2016)

A lo anterior se añade que:

La transformación del mundo del trabajo va en concordancia con una reconfiguración del mundo económico, social, y cultural que se implementa en nombre del “progreso” del “desarrollo” y/o “modernización”. Esta realidad afecta considerablemente a mujeres campesinas e indígenas, que hasta hace unas décadas sobrevivían de la agricultura familiar, y en tiempos

actuales son expulsadas de sus tierras, despojadas de sus prácticas tradicionales, vivenciando la imposición de ciertos patrones culturales en desmedro de sus formas organizativas, de sus prácticas habituales. (...) las mujeres en todos los países del mundo seguimos siendo las más pobres, contradictoriamente somos las que más trabajamos, pero recibimos menor retribución personal. A exposición a la pobreza de las mujeres es más alta que la de los hombres en todos los países latinoamericanos. (ibíd., p. 37)

Ante los cambios estructurales del mercado y del sistema económico en general, las iniciativas y las maneras de producción desde abajo son las que de alguna manera hacen frente a las crisis que se vienen presentando en los contextos rurales, estas iniciativas “favorecen el despliegue de ciertas demandas y reivindicaciones” (p. 43) además de esto, es clave añadir que:

Elas son las que sostienen el trabajo cotidiano de las organizaciones, recrean lazos territoriales, comunitarios e identitarios, son las propias mujeres las que introducen la discusión e incitan a que su propio movimiento se asuma como anti patriarcal, y se preocupan porque esa definición sea coherente en la práctica cotidiana. (p. 41)

Para finalizar esta reflexión es interesante señalar, que las mujeres del corregimiento San Joaquín de El Tambo Cauca, son referentes de lucha por reconstruir un territorio y reivindicar sus derechos y los de su familia, comunitariamente han realizado grandes aportes en el tema de organización social, al punto que otras organizaciones del mismo corte piden sus asesorías y consejos de cómo llevar procesos organizados y permanentes en el tiempo, es al igual mujeres que se han constituido modelos a seguir, que cuyos propósitos es generar espacios de reflexión donde todos caben y no solo las mujeres; es decir no son excluyentes a la hora de hacer sus planeaciones y proyecciones a nivel empresarial. De hecho, los hombres como esposos, líderes

de la comunidad, hijos y demás actores sociales han venido trabajando colectivamente en la generación de mecanismos apropiados para potenciar la producción del café.



**Figura 8- Asamblea de mujeres AMACA,**

**Fuente: archivo personal de la Asociación AMACA, 2016**

En este orden de ideas, las mujeres se han posicionado en el sector político, social, cultural y económico, generando significativos cambios en la cotidianeidad. Dicho esto, es conveniente articular lo anterior con los pensamientos de las mujeres pertenecientes a otras organizaciones sociales:

Las iniciativas emprendidas por mujeres son importantes para proyectar sociedades más equitativas y participativas. Los procesos de participación de las mujeres envuelven diversas experiencias de exigibilidad y justiciabilidad de derechos que han favorecido ciudadanías plenas. Problematicar los obstáculos que se nos presentan en la construcción de relaciones más igualitarias contribuyen a la superación de estereotipos y desigualdades que requieren interrogación desde una perspectiva crítica de género en el campo de la política. (p. 45)

Dentro de las diversas proyecciones y convicciones de esta valiosa Asociación de Mujeres AMACA, se condensan desafíos para generar nuevos impactos en la producción del café, pero en medio de esto, se fijan procesos de empoderamiento y participación en el marco de la transformación social.

Las resistencias que se evidencian en los procesos comunitarios de las mujeres de AMACA se ha representado en la entrega total de un proyecto empresarial en el marco del ejercicio caficultor, en el cual han trabajado junto con sus familiares. Si bien es cierto, este proceso ha tenido que atravesar por muchas dificultades de corte económico, social y organizativo, pero a pesar de ello, las voluntades colectivas han estado inmersas en el levantamiento del mismo. Cabe resaltar, que al iniciar el proyecto con la Cooperación de Caficultores se inició con un programa denominado Mil, porque eran otorgadas mil bolsas de semillas donados por el Comité de Caficultores, en ese trayecto se presenciaron enfrentamientos armados en el cual, se vulneró derechos humanos entre esos la vida de un comunero. Este tipo de situaciones las mujeres de AMACA han tenido que lidiar, ya que después del suceso algunas de ellas fueron amenazadas si denunciaban ante el Estado. Sin embargo, a pesar de los atropellos acaecidos a la comunidad, las mujeres han considerado seguir con la lucha y fortalecer la empresa organizativa con el propósito de generar espacios dignos, donde sea posible producir y vender café a todo el Municipio del Cauca.

Además de lo anterior, las mujeres en conjunto con la comunidad, han hecho que el Corregimiento de San Joaquín sea un contexto en el que se produzca y se comercialice alimentos para su localidad y para el resto del Municipio de El Tambo, esto significa que las familias apuesten a la siembra de productos pan coger como una opción de desarrollo económico y social, donde las distintas generaciones gocen de un bienestar consagrado en principios y perspectivas

de dignidad humana. Con esto se quiere decir, que a diferencia de otras veredas San Joaquín no fomenta los cultivos de uso ilícito como fuente principal de la economía local, permitiendo de cierto modo minimizar las problemáticas sociales que en la actualidad enfrenta todo el Municipio y Departamento.

Las mujeres AMACA son protagonistas de cambios significativos en el Corregimiento y en todo el Municipio de El Tambo, pero lo más importante de toda esta construcción organizativa, radica en que las mujeres empezaron a perder el miedo que les impedía expresar sus opiniones, pero además fueron aprendiendo secuencialmente a manejar recursos económicos provenientes de la producción y comercialización de un café con calidad. Es válido señalar el sentir de la señora Luz Marina Sánchez al respecto:

Gracias a esta organización he conocido mucha gente, entidades, y tengo más conocimiento sobre la alcaldía. Con la organización nos hemos soltado más, dejando el miedo, a mí me toco duro, en la cooperativa de caficultores, me tocaba enfrentarme, a mí me pasaban unos papeles de servilleta y cuando terminaba esto ya estaba desbaratado en la mano, pero nos sirvió mucho para soltarnos, como líderes y poder hablar, para defendernos en casos y apoyar en todo lo que surja. Yo estuve en dos periodos en el comité de cafeteros porque tuve reconocimiento en todo el corregimiento y en otros lados también. (Sánchez L. M comunicación personal, 12 de enero de 2019)

Estos y muchos avances han tenido como organización, en el cual la comunidad de manera personal e individual se han podido beneficiar de este emprendimiento. Con base a una pregunta surgida en una entrevista ¿Qué personas se benefician con el trabajo de AMACA? la señora Luz Marina Sánchez, responde:

Primero, las asociadas, y la comunidad en general, decir como tal que hayamos podido como asociación ayudar a comunidades como tal no, pero como personas sí. Como personas sí, porque

acá en esta zona hay muchas juntas de acción comunal, en la parte de liderazgo. Porque nos reunimos mucho con los líderes de la zona que les estamos ayudando, ¿para qué? Nosotros tenemos un puntal porque independientemente así trabaje con un parlamentario es doña Luz Mila, ella ha sido un puntal importante tanto para la asociación como para las comunidades del tambo, porque en medio de su trabajo, como asistente de un parlamentario ella ha podido ayudar a muchas juntas de acción comunal, a muchos grupos, ella a través de ese trabajo se ha logrado armar muchas organizaciones, ella ha podido asesorar otras organizaciones para la legalización, entonces nosotras esos trabajos los hemos podido hacer. (ibid.)

Con relación a lo anterior, AMACA es un tejido de relaciones humanas, que desde sus voluntades ayudan a otras personas a mejorar la calidad de vida a partir de la producción y comercialización de café, y con ello generar espacios posibles de dialogo e interacción subjetiva que ayudan a subsanar las condiciones sociales de la localidad, en el cual sea posible reconstruir nuevas historias de vida y alianzas comerciales estratégicas que aliente la economía local, municipal y departamental. Es de mencionar, que los procesos de acercamientos a los entes internacionales prometen un bienestar común, donde la economía local sea fortalecida a partir de nuevas relaciones comerciales internacionales.

### 3- Capítulo III

#### Liderazgos de mujeres campesinas y su empoderamiento comunitario.



**Figura 9- Jornadas de trabajo de la Asociación AMACA**

**Fuente: Archivo personal de AMACA**

Las mujeres de la Asociación de Mujeres Agropecuarias productoras del Departamento de Cauca han venido trazando rutas de trabajo en torno a la producción del café, y a su vez luchando para que sea de excelente calidad. Con ello, pero a través de este largo proceso han alentado su misión empresarial con la consolidación de liderazgos propios, tejidos de forma mancomunada y cuyas propuestas es continuar generando transformación en sus cotidianidades, lo que ha implicado ser flexibles a los cambios y hábitos de vida. Es oportuno reiterar que quienes participan de esta ardua tarea tienen varios roles de manera simultánea, como lo expresan en una comunicación personal “Hay mujeres líderes, madres, esposas, trabajadoras,

amas de casa, agricultoras, estudiantes” (R. Potosí, comunicación personal, 02 de febrero de 2019)

En medio de esta diversidad femenina, se han logrado concretar metodologías y formas pedagógicas de trabajo, todo con el fin de materializar los sueños que de manera colectivas han construido a pulso, permitiendo que todas trabajen para todas, pero también para sus familias y la comunidad promoviendo conciencia comunitaria y proyecciones de vida más dignas en un contexto que se reconstruye paulatinamente.

En la actualidad AMACA maneja un equipo de trabajo determinado de esta manera:

- **Dinamizadoras:** son las encargadas de entregar convocatorias, de apoyar en los eventos.
- **La directiva:** es aquella que direcciona todo el proceso.
- **Y mujeres caficultoras:** son las que sostienen el proceso de producción de café

Desde los diferentes roles señalan que “han aprendido buscar la equidad, un sello social de mujer” (Relato participante en taller de memoria histórica, 2019) y cuyos esfuerzos superpuestos diariamente han permitido que en gran manera estos los liderazgos sean más consolidados y sobresalientes dentro del sector.

En su accionar comunitario se han destacado los liderazgos en el tema organizativo y en la toma de decisiones, en el cual, han emprendido una larga tarea de proyección en el que se ve implicado crecer como mujeres y como grandes productoras de café con los mejores conceptos en el mercado. Si bien, la constitución de la Asociación AMACA ha permitido no solo consolidar unas utilidades a nivel financiero, sino además que se ha abierto la oportunidad de

crecer de manera íntegra, donde se perfila a la mujer empoderada de sus propios procesos productivos, cuyo empoderamiento social se va fortaleciendo con los lazos humanos que se unen en el camino. Si bien es cierto, el empoderamiento desde las mujeres en contextos de movilidad social, están fundamentados en tener una perspectiva crítica con respecto a las relaciones de poder que se desarrollan naturalmente en un contexto geográfico. Con ello, el empoderamiento hace frente aquellas relaciones desiguales que son invisibles en la cotidianeidad.

Las distintas movilizaciones a nivel latinoamericano han permitido, que hoy por hoy se cuestione profundamente el poder y sus relaciones “que colocan a las mujeres en desventaja frente a los hombres, proponiendo “nuevos renaceres epistémicos, donde es posible la construcción de una nueva configuración social y subjetiva en la que exista una relación de equidad entre los géneros. (Piña, Martelo, & Manzanares, 2010)

Es conveniente señalar, que las mujeres desde la historia han venido haciendo sus propios análisis y evaluaciones frente a sus condiciones de vida y se ha logrado identificar, que son ellas las que tienen mayor responsabilidad en tanto, son las encargadas de asumir cargos laborales y después de su jornada asumen la maternidad y la labor de esposa, que en estos cambios de roles hay actividades específicas que demandan esfuerzos y tiempos adicionales. Es por ello que en la realidad las mujeres no asumen ocho horas laborales diarias, sino que son extendidas a 16 o 19 horas en las que incansablemente hacen todas sus obligaciones, mientras los hombres asumen menos. También es fundamental señalar que la labor doméstica no es valorada socialmente, solo es asumida naturalmente, por tanto, no tienen un gran sentido de reconocimiento.

Durante estas reflexiones se resalta las iniciativas de las Mujeres AMACA para fortalecerse como mujeres en una colectividad y erigir nuevos contextos de vida, donde sea permitido pensar el rol de mujer con visiones de crecimiento integral, que sean visibles y reconocidas como actores sociales que pueden hacer cambios estructurales en una sociedad, que ayuden a la consolidación de relaciones entre hombres y mujeres de manera equitativa.

### 3.1- Construcciones identitarias de género



**Figura 10-** Mujeres productoras agricultoras en cosecha de Maracuyá

Fuente: Archivo fotográfico de la Asociación AMACA.

Las mujeres AMACA han representado un equipo de trabajo muy consolidado, en el cual cada mujer tiene una historia y un accionar dentro de la Organización, y que con pie firme han sacado adelante cada uno de los objetivos diseñado para su funcionamiento, en la actualidad hacen frente a los diversos problemas de tipo social, económico y organizativo, sin embargo, continúan tejiendo experiencias dentro del corregimiento de San Joaquín y en todo el Municipio de El Tambo Cauca, a fin de aportar al desarrollo del mercado caficultor entre otros productos de pan coger, árboles frutales y otros productos relacionados con alimentos de la canasta familiar.

La asociación AMACA es un espacio pertinente para hacer varias reflexiones acerca del trabajo de mujeres al interior de organizaciones sociales y, donde su puesta social apunta al desarrollo de un proyecto encaminado a producir café de alta calidad, en el cual logre posicionarse y competir en el mercado Nacional e Internacional. Si bien es cierto, esta actividad tradicionalmente ha estado liderada principalmente por los hombres, quienes en gran medida han tomado las decisiones de los procesos productivos de la finca familiar, sin embargo, el papel de la mujer dentro de esa administración no ha sido reconocida como debería ser como se expresó anteriormente.

Ahora bien, AMACA es hoy por hoy un importante espacio de participación, en el cual las mujeres de las Veredas Los Anayes, Monteredondo y el corregimiento de San Joaquín han estado inmersas en procesos de decisión tanto de producción como de mercadeo. Es clave mencionar, que en este proceso han existido ciertas relaciones de poder, donde los hombres las han colocado en una posición de subordinación, es decir, cuando las Mujeres ya organizadas con personería jurídica inician a trabajar con la Cooperativa de Caficultores del Cauca, ésta le imponen unos criterios de trabajo permitiendo que las expectativas, experiencias y proyecciones

por parte de las lideresas y coordinadoras se cuestionen y se pongan en un lugar de exclusión, no obstante, la posición de las Mujeres AMACA, han dejado entrever la autonomía y la preparación técnica y práctica en la producción agrícola, permitiendo tomar decisiones referidas al trabajo de manera independiente.

Dicho esto, es pertinente mencionar que en el proceso de construcción comunitaria desde la Asociación se han desarrollado aspectos fundamentales de manera implícita, en el cual, los temas: empoderamiento mencionado y desarrollado con antelación y las construcciones identitarias de género son materia de indagación en este ejercicio reflexivo.

Como primera medida, después de haber abordado y reflexionado sobre el empoderamiento específicamente en los escenarios comunitarios por parte de las mujeres AMACA, se hace necesario abordar las construcciones identitarias de género, aunque las lideresas no ahondan conceptualmente este concepto si desarrollan una apuesta política, donde reivindican su condición de mujer campesina y sus ejercicios de empoderamiento en los sectores de producción agrícola especializándose en el sector cafetero, que cuyas responsabilidades, y habilidades las han dimensionado a trabajar colectivamente de la mano con la familia.

De esta manera, las mujeres AMACA son referentes significativos y pertinentes para reflexionar frente a las desigualdades sociales que han existido históricamente entre hombres y mujeres en una sociedad patriarcal, cuyas diferencias “no están biológicamente determinadas, sino socialmente construidas” (Ortiz, 2006) Por tanto, en la construcción de identidades de

género se dibujan ciertos esquemas que determinan condiciones y posiciones en una inventada escala social, es por ello que:

Se establece que los individuos no nacen biológicamente predeterminados a vivir un tipo de vinculación con los sistemas sociales, la distribución del poder y las posibilidades de desarrollo social, afectivo, intelectual y psíquico, lo que sucede es que sus características biológicas son utilizadas como recursos ideológicos para construir y justificar la desigualdad (P. 14)

En este sentido, las construcciones de género están atravesadas por sistemas, estructuras que se diseñan social y culturalmente para lograr regular las sociedades y ubicarlas en condiciones donde se estipulan reglas y normas de manera natural, conservando sobre todo es statu quo. Las desigualdades entre los géneros femenino y masculino se establecen a partir de unos patrones tradicionales, donde la colonialidad del poder es factor fundante en los comportamientos y subjetividades de los individuos, es por ello que se exalta los distintos imaginarios construidos sobre el *ser* hombre y su función en los espacios que habitan y sobre el *ser* mujer y sus condiciones.

Por tanto, los estereotipos se traducen en la personificación de sujetos que cuyos roles son establecidos ideológicamente en los cuales, permiten un orden homogéneo, donde los hombres desde la mirada universal patriarcal se asumen con unas características puntuales:

(...) racional, heterosexual, burgués, como modelo de humanidad, que circulan y se reproducen en los dispositivos disciplinarios como el estado, la iglesia, la escuela, el ejército, las instituciones, etc. ordenando y normando los saberes y las prácticas sociales.

Por otro lado, las mujeres,

Devenimos funcionales en todos los registros de existencia y reproducción de ese universal, empezando por nuestra condición de madres y terminando en la de juguete erótico. Todas las identidades: la de madre, hermana, hija, esposa, empleada, secretaria, asistente, concubina, amante, etc., son funcionales. La definición de lo que es una mujer, de lo que son las mujeres, tienen que ver con alguna o con todas estas identidades funcionales. (Chávez, 2014)

Las mujeres desde las organizaciones sociales han venido reivindicando sus identidades a partir de sus subjetividades, expectativas, culturas, necesidades, exigencias, ideologías y gustos; es por ello, que es importante mencionar que las mujeres AMACA apuestan por trabajar comunitaria y socialmente a fin de ampliar los espacios de participación, donde tengan una completa libertad para estar en el lugar que quieren y hacer lo que les gustan. En palabras de la Señora Rita Luz Mila Potosí:

Hemos apoyado bastante, más que todo en el tema de la participación de la mujer, ahora considero que AMACA ha sido una pieza valiosa en el Municipio de El Tambo, antes las Juntas de Acción Comunal estaban conformadas por hombres, y a partir de proceso como el nuestro se ha ido contagiando a las mujeres la necesidad de participar, de darse a conocer y hoy en día encontramos en las JAC y en las Asociaciones de mujeres más capaces que un hombre. Entonces, de alguna manera hemos contribuido a eso, en el desarrollo de las comunidades a través de sembrar esa semilla y esa necesidad de crear mujeres emprendedoras. (Potosí, R, L. comunicación personal 02 de febrero de 2019)

Los diferentes espacios de participación con empoderamiento por parte de las mujeres han permitido en gran medida, romper los esquemas patriarcales que se han constituido en la sociedad y se han fortalecido en la cotidianeidad del ser humano. Es por ello la importancia de entender que los procesos reivindicativos se hacen sobre las bases coloniales, donde los discursos que configuran a la mujer como sujetos sumisas con roles enfocados a la función doméstica,

materna y como complemento del hombre según la concepción judeocristiana se ha naturalizado históricamente. De esta manera, según expresa Chávez (2014)

Las construcciones identitarias funcionales, nacen en condiciones de dominación, de explotación y de opresión. En el caso de las mujeres, estas marcas identitarias son la condición de posibilidad del patriarcado. El patriarcado es un dispositivo de poder constitutivo del sistema-mundo moderno/colonial. (p. 115)

En este orden de ideas, el patriarcado se ha determinado como una pieza clave para generar las relaciones de poder, donde se dibujan las brechas de desigualdad entre hombres y mujeres, quedando en un esquema social dos paradigmas: *la superioridad* ejercida por el *género masculino* y *la inferioridad*, condición donde se ubican *las mujeres*. Al respecto conviene decir, que estas dos posiciones han permitido la movilización de las mujeres en el cual, pueden hacer procesos de recuperación de la autonomía, participación y soberanía desde distintos grupos, asociaciones u organizaciones.

Alrededor de estos espacios de sociabilidad se han creado métodos emancipadores, logrando reaprender colectivamente nuevas formas de asumir tareas y que en cierta medida, se exponen a las críticas o burlas por sujetos sumergidos en la ideología patriarcal. Sin embargo, continúan proyectando la Asociación AMACA como una empresa en potencia, con distintas estrategias de mercadeo, pero siempre con una identidad propia, donde se combina la actitud resiliente de la mujer campesina con el objeto empresarial que cada una ha construido en el tiempo.

Cabe recordar, que la Asociación AMACA está conformada por 120 mujeres, entre ellas madres cabeza de familia, mujeres casadas con un determinado número de hijos, trabajadoras

independientes, estudiantes y se reconoce dentro de las mismas una lideresa quien es servidora pública, son las que a diario deben desarrollar distintos roles como madres, esposas, hijas y líderes comunitarias, en el cual, al hacer un cálculo de horas total por todo lo que desarrollan durante el día en cada uno de estos espacios es alrededor de 17 a 19 horas, lo que permiten entender que las capacidades de las mujeres son fundamentales para llevar un equilibrio integral, a pesar del desgaste físico que ella pueda tener.

Este tipo de reflexiones son las que quedan expuestas en las entrevistas y en el taller de memoria, entendiendo que en estos escenarios de oralidad se enriquecen las experiencias y se retroalimentan las palabras que tal vez no se dan a conocer públicamente. Son en estos espacios que se puede reconocer la labor de la mujer campesina de San Joaquín y demás Veredas del Municipio de El tambo, en el que no se le remunera como debería ser, al contrario, es sobrecargada de trabajo y oficios de cualquier tipo, por ejemplo en el caso de las mujeres de la Organización donde sus hijos e hijas tienen su propio núcleo familiar, deben asumir los procesos de crianza de sus nietos y nietas, limitándolas a asumir el trabajo comunitario y productor con más disposición de tiempo.

Según la Señora Luz Marina Potosí resalta:

Para mí, las mujeres campesinas son las más verracas para mí. Muchas de nosotras tienen la posibilidad de un esposo, que las ayuda, que pueden vivir sobre un todo. Pero hay otras mujeres que no tienen las comodidades como vivir. Como campesinas el trabajo de campo es muy duro, pero muchas mujeres les tocan meterse a trabajar en finca para sacar a sus hijos adelante, acá hay una señora que quedó viuda joven con sus hijos, pero no es de las mujeres que se van a echar pala, pero ha hecho lo que ha podido y ha sacado a sus hijos adelante,

Lo anterior, permite referir, que el trabajo de la mujer en el tema doméstico / familiar es casi inacabable, y que lastimosamente no es valorado. Sin embargo, gracias a estas mujeres que es posible la reproducción de saberes tradicionales, en el cual, la actividad caficultura y agrícola ha podido fortalecerse al interior de las familias. Dicho de otra manera, las mujeres son las que históricamente han tejido sabiduría, y conocimientos ancestrales, ayudando en gran medida a elevar el tema productivo agricultor a nivel Municipal favoreciendo al Departamento del Cauca, al territorio Nacional y exportando a nivel internacional. Entonces el papel de la mujer es un tema que debe reivindicarse por todo lo alto, y reconocer que las mujeres van consolidando sus identidades en medio de su colectividad, en donde se enmarca el trabajo en equipo, la solidaridad y la cooperación entre las mismas, ya que cada una comparten una historia similar y unas condiciones sociales que las han unido.

Indudablemente, las Mujeres AMACA ha logrado hasta el momento erigir una organización muy sólida, dimensionada a trabajar en colectividad, en el cual las decisiones dependen de los objetivos de la Asociación, pero también de sus necesidades y expectativas. Es importante, decir que en medio de las tensiones en las que han estado inmersas, es decir, en medio de la violencia política y armada que azota al territorio, los fenómenos de desplazamiento que abona a esta problemática, los abusos contra las mujeres desde diferentes sentidos y a las condiciones de subordinación y estigmatización a las que se deben enfrentar en la cotidianidad, continúan con actitud resiliente, con miradas en alto, con proyecciones fijas y con sus huellas cada vez más precisas, haciendo de AMACA una empresa que puede competir con cualquier marca reconocida, con una identidad propia, con una experiencia tejida por historia y por sentires que se pronuncian en los procesos de producción desde sus terrenos.

De esta manera, se identifica una fortaleza femenina, con el afán de transformar las cotidianidades no solo de sus familias, sino de todas sus comunidades donde intervienen, con ello se expresa, que todo este trabajo hace frente a las expresiones machistas que han circulado alrededor de la palabra *mujer*, donde se cuestiona aquellos imaginarios que están- presentes para el fortalecimiento de las “jerarquías entre hombres y mujeres, por tanto de violencia hacia las mujeres” como una “forma de complementariedad machista que naturaliza la discriminación y que consideran al trabajo y actividades de las mujeres como de menor valor” (Castro, et al, 2016, p. 288)

Dentro de este marco ha de considerarse que las mujeres han venido ocupando espacios de participación de manera significativa, al punto de transformar sus propias realidades y desdibujar gradualmente las relaciones de poder en la base de la estructura colonial/patriarcal, es por ello, que es necesario resaltar los resultados que han condensado las luchas movilizadoras cuestionando esa disparidad de géneros, lográndose la formulación de políticas públicas de igualdad o equidad de género a nivel internacional, de este modo, (Rodríguez, 2015) manifiesta que:

El origen de estas políticas se da a partir del reconocimiento de que el Estado y los poderes públicos pueden y tienen la obligación de implementar acciones y programas que contrarresten las desigualdades de género y las discriminaciones hacia las mujeres, tanto en el ámbito público, como en el privado. Desde esta mirada, se concibe que la política pública es “el conjunto de intenciones y decisiones, objetivos y medidas adoptadas por los poderes públicos en torno a la promoción de la situación de la mujer y de la igualdad de género entre mujeres y hombres (p. 164)

### 3.2- Identidades de mujeres campesinas



**Figura 11- Planificación de trabajo, Mujeres AMACA**

**Fuente:** archivo personal de AMACA

Las mujeres campesinas han venido consolidando sus identidades a partir de largas luchas históricas por la conservación de sus territorios, por la cultura, por su lengua y sus diferentes formas de ver el mundo. Si bien es cierto, las mujeres a nivel latinoamericano han venido trascendiendo las estructuras patriarcales fijadas por herencias coloniales, permitiendo teñir sus esfuerzos con dignidad y trabajo. De este modo, las mujeres campesinas de AMACA son el referente de esa reivindicación campesina dignas de ser reconocidas y apoyadas en diferentes medios para continuar con sus proyecciones como empresarias, como madres, como compañeras y líderes del sector comunitario.

Es importante adentrarse conceptualmente al término de identidad para comprender la temática con perspectivas más amplias. De esta manera,

La identidad es un concepto complejo ya que incluye aspectos que pueden caracterizar y definir a una persona, a un país o a grupos grandes de personas y formas de vida. Contiene el carácter, pertenencia a una nación, sociedad, comunidad, familia; formas de vida, nivel económico, orientación de pensamiento, formas de interactuar con el mundo, de establecer relaciones e incluso de hablar. (Piña, Martelo, & Manzanares, 2010)

Es conveniente hablar de identidades puesto que no sería profesional hablar de un concepto unívoco, entendiendo que las personas, aunque vivan en un mismo territorio no hacen, ni creen y piensan en lo mismo, en esta multiplicidad intersubjetiva se recrean las identidades y cuyas particularidades son las que brindan sentido al concepto. Es común encontrar que la identidad campesina está asociado al campo, a la actividad agrícola, a la tierra, a la territorialidad, a lo cultural y a la biodiversidad, sin embargo, desde otras lógicas de ser campesino/ campesina es la condensación de un equilibrio entre el ser con la madre naturaleza, que es la que da la vida y sus frutos. De ahí, conviene señalar que los procesos que se vienen adelantando en los contextos rurales corresponden al cuidado del medio ecológico y del territorio, ya que esto hace parte del tejido identitario de quienes los habitan.

En este orden de ideas, las mujeres campesinas son diferentes entre sí. Sin embargo, pueden concertar y llegar a acuerdos que pueden favorecerlas como grupo social que luchan por ese equilibrio y por conseguir una vida más digna reduciendo brechas de desigualdad humana. Es por ello que es posible señalar que:

La identidad tiene una expresión colectiva que contiene sujetos y pareciera ser sólo un reflejo de una conciencia social; es también subjetiva y se asimila de distinta forma por cada individuo, aunque tenga gran parte en común con la conciencia social. La diferencia entre una y otra está dada por las prácticas de la vida cotidiana, la cual permite la pervivencia de los seres humanos

como parte de una comunidad o grupo y se reactiva y actualiza a través de las experiencias personales. (Chávez en Piña, Martelo, & Manzanares, 2010, p. 3)

Las diferentes construcciones identitarias entre hombres y mujeres son construidas desde los distintos espacios de socialización y es posible señalar que:

Las y los individuos se comportan con base en el “deber ser” de lo femenino y lo masculino creado por el habitus, que regularmente se aprende en el hogar y se reaprende en otros espacios sociales. El cumplimiento de este “debe ser” implica la aceptación como miembro (a) de la comunidad y de otros comportamientos iguales a los de aquellos (as) de su mismo género.

Los géneros tienen una jerarquía vivida como natural, gracias al acuerdo casi perfecto e inmediato que obtienen de estructuras sociales y de estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes. (Asakura en Piña, Martelo, & Manzanares, 2010, p. 3)

En medio de las dinámicas cotidianas se establecen relaciones de poder donde se asumen ciertos roles y en cada uno de ellos se cumple con unas características que se van naturalizando con el tiempo. No obstante, las sociedades se van transformando en la medida que sus individuos asumen otras posturas de vida, y de ahí la identidad propiamente dicho torna a cambiar. Por tanto, al referirse de mujer campesina no se estaría hablando de una noción generalizada, sino como un sector social que en la medida del tiempo trasciende límites, recreando su cotidianeidad a partir de nuevas acciones en los campos políticos, sociales, económicos, culturales e identitarios.



**Figura 12- Asamblea de Mujeres AMACA, talleres de planeación**

**Fuente: archivo personal de AMACA**

Hoy por hoy las mujeres están ocupando y transformando los distintos espacios de sociabilidad y desarrollando nuevos ejercicios de poder en sus lugares donde accionan. Cabe mencionar, que las mujeres desde las organizaciones sociales, establecen “valores en función del auto concepto y autoimagen que están dados por la percepción” (Nava, López, Peña, & Chimal, 2006), es por ello, que las mujeres de AMACA, permanentemente plantean que son campesinas pero además empresarias, madres, cabeza de familia, estudiantes y lideresas, dando a entender que desde cada uno de sus espacios de intervención expresan distintos códigos de comunicación, establecen mandatos y ejercen autoridad para que su medio social, familiar, empresarial y académico sean más llevadero y equilibrados.

Son las mujeres las que van diseñando estructuras sociales más equitativas, donde el tema de desigualdad se va reduciendo en la medida que se autoafirman como sujetos de derecho que intervienen en la construcción social. En este aspecto es clave mencionar que:

El proceso de empoderamiento implica cambios en la identidad, en la forma de percibirse a sí mismas y desde ese lugar, percibir a las (los) otros, es un proceso que implica dolor, sufrimiento, porque se mueven estructuras, en el sentido de que lo que parecía incuestionable, ahora lo es, y no sólo eso, sino las protagonistas encuentran la posibilidad de cambiarlo. (ibíd.)

En este sentido, las mujeres cada vez son protagonistas de sus propias acciones, decisiones y consecuencias, en el cual, habilitan escenarios de reflexión para reexaminar sus vidas en forma crítica y colectiva (Batliwala, en Nava, López, Peña, & Chimal, 2006) Asimismo, existe la habilidad de las mujeres para hacer elecciones estratégicas de vida en un contexto donde previamente les estaba negado” (Kabeer en Nava, López, Peña, & Chimal, 2006)

Es importante mencionar, que dicho empoderamiento femenino atraviesa tres niveles entre los cuales se anuncian:

**1- Personal:** que implica desarrollar cambios en la forma en que la persona se autopercibe, se da mayor confianza individual y se generan diversas capacidades, y, un aspecto importante consiste el liberarse de la opresión internalizada. Significa también desarrollar habilidades para negociar e influenciar las relaciones de poder y la toma de decisiones en el interior de estas relaciones.

**2- Colectivo:** implica el trabajar en objetivos comunes, y con ello tener un impacto más amplio que trasciende el poder que cada individuo puede desarrollar.

**3- El poder hacer:** implica la capacidad de realizar aquellas acciones que antes temían emprender. (Nava, López, Peña, & Chimal, 2006)

Cada uno de estos niveles están sustentados constitucionalmente, donde el derecho a ser mujer con unas condiciones dignas dentro de una sociedad denominada equitativa con igualdad de derechos está establecido a través de la ley nacional 823 de 2003, Art, 2 donde manifiesta el reconocimiento constitucional de la igualdad jurídica, real y efectiva de derechos y oportunidades de mujeres y hombres, con respecto de la dignidad humana y en los principios consagrados en los acuerdos internacionales sobre esta materia.

Con lo anterior, es posible señalar que desde la movilidad social agenciada por las Mujeres de AMACA se están incursionando nuevos modelos societales en el Departamento del Cauca, donde los espacios participativos son cada vez más amplios y concretos, en el cual, las decisiones, planes de acción, autoevaluaciones y proyecciones son pensadas desde las necesidades locales, donde las mujeres logran vincular sus familias para que hagan parte de esa transformación y se pueda hablar de una consistente equidad humana.

Las mujeres campesinas de AMACA, consolidan sus procesos identitarios a partir de sus roles desarrollados en cualquier esfera donde se adscriben, por ejemplo, el ser madres, hijas, lideresas o trabajadoras asalariadas desarrollan unas actividades concretas que de cualquier modo aportan a la sociedad. Estas distintas maneras de *hacer* atribuyen una caracterización personal, en el cual la mujer ocupa ciertos espacios en la vida, permitiendo brindar experiencias y conocimientos

frente a un contexto. Si bien es cierto, la Asociación es una escuela donde las mujeres campesinas aprenden haciendo en colectividad, en el cual van asumiendo nuevos roles sociales que entran al servicio de otros.

De esta manera el ser mujer campesina, líder comunitaria y empresaria genera sensaciones de empoderamiento social, económico y político, por tanto, es valioso resaltar una apreciación expresada por una líder:

En la medida que se visibiliza lo de AMACA pues de alguna manera se identifica con la capacidad de liderazgo y es como que todo el mundo nos quiere tener allá. ¡venga pertenezca a la junta de acción comunal, venga colabórenos en esto. Hoy tengo la oportunidad de ser empleada pública, de tener unos ingresos, una estabilidad económica y se lo doy gracias a eso, a que en su momento mis padres me dieron esos principios de valorar, de no esconderse, de no avergonzarse de ser campesina, de darle el valor que eso tiene y eso me ha permitido abrir muchas puertas en la vida, siempre aterrizada, de donde vengo y para donde voy. Créame que siempre está la palabra finca de por medio. (R. Potosí, comunicación personal, 2019)

El hacer individual y colectivo permite tejer unas posturas subjetivas que dan cabida a posicionarse en un lugar significativo dentro de la sociedad, lo cual permite consolidarse una identidad propia, que se va transformando en la medida que se ensanchan o se reducen las relaciones humanas dadas en su entorno. Muchas de estas mujeres, antes de constituir AMACA asumían otro tipo de ejercicios que posiblemente no cobraba sentido como lo es desde la Asociación, ya que sus papeles son direccionados a ejercer fuertes liderazgos combinados de necesidades, sueños y expectativas, que incluyen sus familias y el resto de la comunidad local.

Es de mencionar, que cada mujer teje una historia lo que hace que su proceso de construcción identitaria sea distinta con relación a otra, es por ello que hablar de mujer campesina es borderarlo desde sus múltiples roles y ejercicios de empoderamiento, cuyas rutas de acción se hilan de

manera distinta en la medida que se dan las interacciones entre ellas. Esta diversidad de acciones y de subjetividades hacen que la organización se fortalezca a partir de la riqueza de valores, sensaciones y proyecciones. Si bien, dentro de AMACA hay mujeres académicas, madres cabeza de hogar y sobre todo líderes empresarias, que asumen diariamente el reto de trastocar las condiciones de las mujeres campesinas en un contexto abatido por diferentes tipos de violencias. Es importante dentro de este desarrollo investigativo colocar en entrevista dos historias de vida de dos mujeres líder que participaron desde el inicio del proceso de AMACA, para entender la tarea que deben asumir desde sus capacidades, necesidades y contextos sociales e históricos.

#### **Historia de vida de la señora Rita luz Milda potosí.**

Actualmente tengo 42 años, soy hija de una familia productora de café, mis padres Jesús Alirio Potosí y Teodora Astudillo, tambeños de siempre, comencé a estudiar y por esos casos de la vida, la inmadurez tal vez dejé mis estudios a un lado, no termine mi bachillerato, muy joven fui madre soltera a los 18 años, cuando cumplí 18 años tuve a mi hija, luego pues como siempre había sido criada en la finca desde muy pequeña mis padres nos enseñaron a cultivar el café, nos dieron un lote de tierras y nos dieron las posibilidades de sembrar nuestro propio café, entonces económicamente a esa edad ya era independiente.

Me dedique a mi hija, a criarla, el papá la reconoció, pero se fue a vivir lejos. Luego con el tiempo conseguí... conocí a una persona, me casé, después de eso, tenía 20 años, después de eso comencé a preocuparme por el tema de ... quiera estudiar, quería volver a retomar mis estudios, validé el bachillerato, lo hice por validación, luego de que validé el bachillerato y a la par se vino la época de trabajar con la Asociación AMACA, comencé el tema de liderazgo, y a la vez mis estudios. Después terminé el bachillerato e ingresé al SENA e hice un técnico agropecuario pero con miras a capacitarme y no ser empleada de nadie, sino para mí, para la finca, en ese estudio aprendí... nos pidieron un proyecto de grado y me metí en un cultivo de granadilla y nos fue muy bien, se hicieron los emparrados y a la par me metí en la cría de cerdos de cría, me fue muy bien

también y por los temas organizativos luego se dio la alianza con el ministerio de agricultura a través de la Asociación y de esta manera fui gerente de la alianza.

Trabajé un año para la alianza un año, y de ahí devengué un primer sueldo, luego el Alcalde de la época me dijo que quería apoyarme y cómo podrían ayudarme, me identificaban como una líder, yo les dije que no necesitaban que me apoyaran con nada, que si querían que me dieran la oportunidad de trabajar, me invitaron a formar parte de la administración para dinamizar el tema de desarrollo comunitario, entonces me desempeñé como dos años, pero siempre de la mano con el proceso organizativo, y comencé a exponer mi experiencia del proceso organizativo hacia las JAC, grupos organizados del Municipio, ayudándoles sobre la conformación, estaban aprendiendo el tema de legalización, entonces les ayudaban hacer los trámites en cámara y comercio, e la Dian, en el banco y en todo lo que requerían para poder legalizarse.

Luego ya para esa época ya tenía mi segunda hija, y pues era como la combinación entre la casa, el trabajo, lo organizativo, y luego por esas cosas de la vida me separé, iba para dos años trabajando en la administración, en el mes de agosto de 2013, me separé. Luego el Alcalde de esa época Carlos Vela, me dio la opción de trabajar, pues ya había incursionado en el tema político, ayudándole a los amigos con trabajo en las elecciones, pues como fortaleza de liderazgo que tenía dentro de la organización y dentro de las diferentes comunidades, entonces me dio la posibilidad de ir a suplir un cargo que había, como asistente parlamentaria, en el momento la verdad me asusté muchísimo, porque me parece algo inalcanzable para una campesina como yo; sin embargo yo ya había comenzado mi carrera, quería estudiar Administración de Empresas.

Comencé a estudiar a distancia entonces asumí el reto, yo me había separado en el mes de agosto, ya llevaba varios meses sola, en unas de las fincas me separé, le dejé una finca a mi esposo, otra la dejé para mí y me dediqué a mis trabajos, ya estando allá asumí esa responsabilidad como asistente, comencé hacer el trabajo que me competía que era de alguna manera gerenciar la campaña de mi jefe de parlamentario en el Municipio de El Tambo, y a la par hubo la posibilidad de dirigir la campaña de un senador y eso llamó la atención de los delincuentes y entonces nos comenzaron a mandar unos mensajes, unos panfletos y que teníamos que dar cierta cantidad de dinero, y obviamente si es un grupo ilegal eso lo podían hacer.

Entonces que si no cumplíamos con esas exigencias nos declaraban objetivo militar, y pues yo quise dejar mi trabajo botado, pero yo dije: lo voy a llevar a cabalidad y tomar ciertas precauciones. Lo llevamos a cabo, pasó las elecciones. el 9 de marzo fueron las elecciones, y el 11 de marzo a las 7 de la mañana mataron a un compañero de los que estaba amenazado conmigo

y eso pasó, fue un día muy triste, muy duro en mi vida, marcó mi vida totalmente porque tuve que vivir una experiencia muy amarga de un flagelo que uno lo mira como algo que está lejos de tu alcance y es una realidad que es el tema de desplazamiento, debido a esto, cuando mataron a mi compañero, escasamente tuve como 25 minutos mientras me recogían y salir de mi casa y dejar botando mi finca, mis cosas, mis animales, mis matas de antejardín, matas de cultivo, todo tirado y tener que irme a la ciudad mantenerme encerrada en un apartamento donde no podía salir, cuidada por las autoridades, por la SIJIN por el Gaula, por todo el mundo.

Me prohibieron volver a salir en mi moto, salir de la casa, esto marcó mi vida en dos. Para ese tiempo mi hija estaba en la universidad, la otra no terminaba colegio, pues tener que sacarla del colegio y traerlas a vivir conmigo. Ya de ahí se fue superando el tema. casi al año me volví a organizar con otra persona y a conformar mi segundo hogar, el que tengo hasta el momento, y no pues dedicada a mis hijas, a mi trabajo, a mi hogar, pero siempre de la mano con la organización AMACA.

Con lo del desplazamiento me tocó dejar un poco ... con el emprendimiento con el que veníamos sacando adelante.... pero siempre conectadas, siempre por teléfono, siempre tratando de no dejar morir la organización, el empoderamiento que traíamos y nada hoy en día volviendo a retomar, otra vez pude volver a las comunidades y continuar con mi trabajo. Llevo 5 años trabajando con el congreso de la república. Pudimos realizar la segunda campaña en la cual volvimos a salir avante con el representante y hasta la actualidad pude terminar la carrera, soy administradora de empresas.

Agradecida con Dios y con mis padres por la formación que me dieron, orgullosa de ser campesina por siempre, y dentro de mi proyecto de vida actualmente tenemos la finca, en la semana me vuelo uno o dos días, a realizar las actividades de la finca, sembrando café actualmente, quiero hacer mi especialización, estoy por comenzar una maestría si Dios lo permite y apoyando que mis hijas sean profesionales y como siempre trabajando por la asociación, actualmente estamos con la junta directiva capacitándonos en el SENA para poder acceder a recursos del fondo emprender. Dentro del proyecto de vida es poder llevar a AMACA como empresa a tener una tienda móvil de café, a posicionar nuestra marca y como persona poder hacer mi maestría y aportar a las comunidades de mi municipio y desempeñarme lo que se hacer en lo organizativo.

### **Historia de vida de Luz Marina Sánchez.**

Yo vengo de la Vereda Betania Cajibío, en ese tiempo cuando yo llegué acá atravesé el río Cauca. Este río atraviesa dos Municipios, Tambo y Cajibío y allá arriba está Popayán, cuando yo llego acá fue gracias a la construcción del puente, porque no había puente para cruzar el río, ahí había una tarabita y uno pasaba al otro lado. En ese tiempo mi papá era miembro del comité Departamental de cafeteros y se pudo conseguir los recursos y se hizo el puente, y en esas pasando de aquí para allá conocí al esposo.

Y en eso duramos como cinco o seis meses de novios y ahí pues quede en embarazo, entonces ya quedando en embarazo en ese tiempo existía que el Papá le decía ¡bueno a casarse! Y tocó hacer preparativos para casarse pues. Nos casamos acá en el Tambo, y esta familia me acogieron muy bien, nos fuimos a vivir a Miraflores en una finca y la cuidábamos y el señor le pagaba a él 11.000 pesos el mes, por cuidar unos animales, porque tenía unas ovejas, y unas vaquitas habían allá, nosotros vivimos allá como cinco años, tuvimos unos problemas, yo me fui como un mes para Popayán, después cuando me vine otra vez para allá, entonces tenía problemas porque no falta quien se meta y hay líos, pero se solucionaron pronto, de ahí no nos vinimos para ahí mismo sino para donde los suegros, Vivimos varios días con ellos.

Cuando uno vive solo quiere seguir independiente, no faltaba el rose con la suegra y ella no es la propia mamá de Eduardo, sino que lo crio con el papá. Yo tengo dos suegras que me quieren arto. Una vez nosotros vivíamos donde los suegros y la finquita de nosotros era por allá atrás, y ahí hicimos un ranchito para escampadero, yo le dije una vez... pues había que cocinar todos en la misma olla y pues ahhhh Dios mío se daban por ahí las 10 o las 11 para ayudar hacer el almuerzo. A mí me gustaba ayudar mucho porque yo en mi casa ,,, yo me crie en mi casa que eran cañales. Y yo mi trabajo era irme con los trabajadores.

Los trabajadores llegaban a las 7 am y yo ya tenía la pala lista para echar pala en los cañales, cuando era de moler también, me gustaba irme a trabajar, a mí la cocina no me gustaba. Me gusta salirme de la casa. El programa mil fue el inicio de la organización AMACA. Nos dijeron: necesitamos organizar a las mujeres y hay la posibilidad por parte de la cooperativa de caficultores había la posibilidad de apoyar a las mujeres con mil bolsas y que se hacía un convenio con el comité y el comité nos ayudaba a conseguir las semillas de café y algunos fertilizantes.

Se inicia en 1999, se inició el proceso con el gerente Julio, de acá los líderes como Emilio Jiménez, él siempre fue delegado de los caficultores, a él le gustó mucho el trabajo con el café y de Monteredondo Don Hugo Sandoval, ahora en día él es concejal. El programa decidieron sacarlo solo para mujeres, se llamaba mil, porque era para mujeres. Porque antes el hombre se ganaba su platica para la remesa o sino para el vicio o para borrachera, o para lo que sea, y había muchas mujeres que tenían la necesidad de tener sus cosas y si les daban bien o sino tenían que aguantarse. Esa idea vino de allá de ellos, que cada mujer tuviera sus pesitos para que se solventara en sus cosas que necesitaba.

Estas dos historias son significativas en el momento de reivindicar las voces de las mujeres que hacen parte de una asociación tejida apulso, es por ello, la importancia de dar a conocer sus relatos y relacionarlos con la actitud resiliente que han tenido en este proceso organizativo. Estas mujeres son un referente importante de la mujer campesina, donde han tenido que asumir compromisos, responsabilidades y tareas dentro de su espacio social.

Cada una de las mujeres que hacen parte de AMACA tienen una historia que contar, una experiencia que debe ser escuchada e interpretada desde unos escenarios concretos, en los que tal vez están atravesados por violencia, por solidaridad, por aprendizajes, entre otras condiciones. Si bien, es desde estos lugares que se consolidan procesos identitarios que como personas individuales involucran sus habilidades en un trabajo colectivo, permitiendo entrever formas distintas de percibir y cohabitar el mundo, cuyas tradicionalidades y prácticas culturales son prioritarias en el momento de construir sociedad.

## Conclusiones

La Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca AMACA son un referente de lucha social al interior del Corregimiento San Joaquín, Municipio de El Tambo, pero a su vez en todo el Departamento en mención, son ellas las que han vinculado a sus familiares a hacer parte de un proceso de resignificación comunitario, pensada en generar bienestar humano en toda su forma integral. Dicho esto, es prudente señalar que se están replanteando y cuestionando las relaciones de poder inequitativas entre hombre y mujeres, en el cual se demuestra que es posible erigir nuevas sociedades generacionales con nuevas narrativas, acciones y proyecciones emancipadas en el tema de producción agropecuaria.

En este orden de ideas, las mujeres han desarrollado un excelente papel como líderes, coordinadoras y empresarias, quienes asumen los desafíos que demandan los procesos de producción y comercialización de un café especial, cuyas características se basan en su buena calidad, permitiendo ascender en el mercado garantizando afianzar la economía del territorio local. Esta larga tarea es iniciada a partir de necesidades claves de las mujeres, quienes en principio acompañaban a sus esposos a las reuniones en la Cooperativa de Caficultores liderada solo por hombres. Si bien, las mujeres acompañantes proponen producir café para sumar esfuerzos y garantizar condiciones de vida a nivel financiero para ellas y sus familias.

Estas propuestas dieron pie a surgimientos de perspectivas empresariales incluyentes, donde aparecen en dicha labor sus familiares, cuestión que es significativo para la consolidación de los tejidos humanos en un contexto que la segregación social es tangible, causados por los distintos

procesos de desplazamientos forzados, amenazas a los líderes sociales y la violación de derechos humanos que han marcado en gran parte a las familias y la comunidad en general.

AMACA hoy por hoy es un espacio donde se han sentado los discursos de empoderamiento social, que hacen frente a todo fenómeno de discriminación y subordinación social por parte de sectores políticos y armados que permanecen en la zona. Estas mujeres que han vivido en carne propia la desavenencia entre sectores sociales han unificados sus manos campesinas para continuar construyendo sociedad a través de procesos productivos, en el cual la tierra es la protagonista de este levantamiento. De esta manera, se avanza con proposiciones y proyecciones ambiciosas, en el cual el café es la materia prima que permite que un territorio tenga la posibilidad de transformar sus condiciones de vida a través de las alianzas estratégicas que pueden adelantarse para su comercialización.

Tal vez al principio la comunidad con bases patriarcales no creían en las disposiciones de estas mujeres líderes y sus capacidades para sacar adelante este proyecto; sin embargo, han dejado entrever que es posible trabajar en su contexto, fomentando sus productos regionales como una manera de resistir al conflicto social, armado y cualquier tipo de fenómenos encaminados a desestructurar los tejidos socioculturales, consiguiendo erigir soluciones y posibilidades de re-existir en una sociedad contemporánea, donde se evidencia la disputa por el poder y por la tierra .

De otra parte, la Asociación AMACA ha sido un espacio oportuno para actuar de manera consecuente y fomentar la autonomía como una característica propia de la mujer campesina, cuyos rasgos son trabajar en colectividad y participar en espacios de organización comunitaria aunado con su familia a fin de garantizar elevar la calidad de vida de toda una comunidad rural y local. Si bien es cierto, este escenario social, ha permitido la movilización de las mujeres por

fuera de su casa, consiguiendo potenciar empresarialmente la Asociación, donde es posible agenciar cambios estructurales en el mercado del café, primando sobre todo un bien-estar humano, asintiendo además tratar sus problemáticas familiares y comunitarias como puntos adherentes dentro del tejido organizativo, por tanto, AMACA no es solo un contexto que comercializa café y se beneficia con sus utilidades, sino que es un lugar pertinente para tratar otro tipo de temáticas que afectan directamente la composición familiar y comunal. Por tanto, a través de los procesos dialógicos que se dan entre las mismas han logrado abordar discrepancias que han surgido en su interior, pero además con las entidades o grupos sociales externos.

En cuanto a su construcción identitaria, las mujeres han trascendido del rol doméstico, y han venido ocupando otros escenarios que brindan otras posibilidades que ayudan a perfilarlas profesional, comunitaria y empresarialmente. A partir de estas nuevas ocupaciones, las mujeres han adquirido papeles protagónicos a una escala mayor, en el cual el tema de reconocimiento como mujeres “verracas” como lo expresan en sus entrevistas están impresos dentro de la zona. El imaginario de mujer sumisa y doméstica se desdibuja en la medida que trascienden de sus casas y se suman a las movilizaciones extramurales teñidas de resistencias y empoderamientos. Por tanto, la mujer campesina se ha venido transformando en el tiempo, en la actualidad ocupan cargos públicos, comunitarios, sociales y educativos, emprendiendo nuevas funciones que legitiman un nuevo orden social con nuevos discursos de autonomía y participación en el sector económico particularmente.

Finalmente, sistematizar este tipo de experiencias permiten ampliar el campo epistémico del área de conocimiento de Educación Popular y dar grandes aportes cognitivos al sector académico. Por tanto, es posible visibilizar lo que ha estado oculto por largo años, pero que hoy por hoy, gracias a este ejercicio investigativo es posible decir que hay un equipo de trabajo

gerenciada por mujeres, constituidas legalmente y que en su cotidianeidad proyectan una empresa que promueve y materializa los sueños de aquellas que han estado sumergidas en un contexto de violencia y confrontación política.

Además de lo anterior, este ejercicio de indagación ayuda a fortalecer los tejidos comunitarios que se consolidan al interior de la asociación lo que posibilita dar a conocer este tipo de procesos en un contexto académico y a su vez a las distintas zonas geográficas que también desean o transitan en procesos parecidos a éste. La sistematización de esta experiencia tiene pertinencia en la medida que reivindica las voces de las mujeres protagonistas y exalta su labor organizativa, pero además reconoce sus procesos movilizadores, que por cualquier razón no han sido reconocidas como debería ser.

Es por tal razón, que las distintas estrategias investigativas, entre ellas se menciona el taller de memoria histórica, son oportunas en la medida que entre las mismas hagan sus propias reflexiones y autoevaluaciones que facilite identificar las condiciones que ayudaron a iniciar este proceso, los avances y las proyecciones señaladas en su transitar, esto con la finalidad de crear nuevos conocimientos y aprendizajes para realizar nuevas apuestas consecuentes con las necesidades de la Asociación y la localidad donde trabajan.

## Recomendaciones

Este documento es el resultado de una larga trayectoria investigativa realizada desde el campo de Educación Popular, pero es posible realizar otros aportes epistémicos que ayuden a comprender la complejidad que conlleva el trabajo de las mujeres campesinas en el área de la producción cafetera, y toda su narrativa con respecto al empoderamiento y liderazgos comunitarios. En esta medida, el campo académico debe permitir la reivindicación identitaria de las mujeres campesinas en territorios rurales, en el cual se fortalezca los trabajos que se hacen en su interior, a fin de generar espacios reflexivos en cuanto a las condiciones sociales, económicas, culturales y geográficas en las que interactúan.

Si bien, los trabajos investigativos realizados por los estudiantes de educación popular desde el contexto académico, deben permitir visibilizar la vida misma de una colectividad humana, que permita afianzar estos procesos y no se reduzca a simple requisito como una manera de obtener beneficio personal, puesto que esto conllevaría a la reducción de conocimientos locales y abordarlos como escuetos instrumentos. Por ello, es importante seguir apostando a desarrollar procesos de investigación crítica, en el cual se requiere pensarse la comunidad como parte de un tejido social, que requiere de acompañamientos institucionales que favorezcan las necesidades y se aborden las distintas problemáticas para promover soluciones efectivas.

Por último, esta investigación se desarrolló con cuatro líderes comunitarias y fundadoras de la Asociación, lo que habría que considerar es recuperar las voces de la mayoría de las afiliadas a la misma, por tanto, se pueda escuchar otras versiones del proceso y experiencias que apunten a interpretar y a analizar las distintas circunstancias y condiciones en las que se erigió dicho proceso.

Es importante hacerlo ya que esto ampliaría el campo de las discusiones y reflexiones sobre el tema de mujer y sus ejercicios de empoderamiento a nivel organizativo, político, social y familiar. Asimismo, conocer las interpretaciones de los esposos, hijos y demás comunidad alrededor de esta organización, puesto que las miradas externas permiten contrastar o corroborar los datos históricos dados en el transcurso de la investigación, aunque las versiones que puedan expresarse son subjetivas, no necesariamente pueden compararse con las que señalaron las participantes. Sin embargo, sería significativo hacer este ejercicio con una población más grande cuantitativamente hablando, para generar más datos estadísticos y más relatos con relación al proceso integral de AMACA.

## Bibliografía

- Ávila, M. G. (s.f.). Aspectos éticos de la investigación cualitativa. *Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura*, 1-12.
- Canavate, D. L. (2009). Movimiento feminista o movimiento de mujeres en Colombia. *Ponencia presentada en el Seminario internacional "Mujer con voz la política sí va"*, 1-14.
- Chávez, R. A. (2014). El sujeto histórico mujeres, una construcción identitaria funcional patriarcal. *Estudios Bolivianos. No 21*, 113-123.
- Confluencia. (2016). Huellas con forma de mujer: caminares de sueños y resistencias. En C. Korol, & G. C. compiladoras, *Feminismos populares* (págs. 1-264). Argentina y Colombia: La Fogata.
- Echeagaray, M. E., Michel, E. F., & Martelo, E. Z. (2006). El empoderamiento de las mujeres desde una lectura feminista. *Convergencia*.
- Flores, J. A., & Corona, B. M. (2006). Género, empoderamiento y movimientos sociales; La unión campesina Emiliano Zapata vive, en la región Tepeaca - Tecamachalco, Puebla. *Región y sociedad*, 17-47.
- Gil, R. M. (2011). *Diseño de proyectos de investigación Cualitativa*. Mexico: NOVEDUC.
- Giorgi, A. L. (2015). Ala calle con la cacerola. El encuentro entre la izquierda y el feminismo en los ochenta. *CLASCO*, 1-5.
- Korol, C. (2016). *Feminismos populares, pedagogías y políticas*. Colombia, Argentina: L fogata.
- Liberal, E. (2018). *El Tambo con sus fiestas de la Inmaculada*. Popayán: el nuevo liberal.
- Longo, R. (2016). Encuentros y búsquedas del movimiento de mujeres y del feminismo popular. En C. Korol, & G. C. (compiladoras), *Feminismos populares. Pedagogías y políticas* (págs. 1- 265). Argentina y Colombia: La Fogata.
- Luna, L. G. (1994). Los movimientos de mujeres en América Latina o hacia una nueva interpretación de la participación política. *IV encuentro de latinoamericanistas españoles*, 1-8.
- Minagricultura. (6 de Febrero de 2019). <https://www.minagricultura.gov.co>. Obtenido de <https://www.minagricultura.gov.co/tramites-servicios/desarrollo-rural/Paginas/Proyecto-apoyo-a-alianzas-productivas-PAAP-.aspx>
- Nava, P. B., López, N. G., Peña, G. M., & Chimal, A. M. (2006). *Investigación cualitativa*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Ortiz, M. G. (2006). Identidad, Género y Familia. *Revista Electrónica Zacatecana sobre Población y Sociedad*, 1-18.
- PDM. (2016-2019). *Plan de Desarrollo Municipal*. Municipio de El Tambo: Departamento del Cauca.
- Peña, M. T. (s.f.). *El papel de la mujer en la sociedad capitalista*. Recuperado el 23 de Enero de 2018, de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2282/5.pdf>.

- Piña, D. D., Martelo, E. Z., & Manzanares, B. C. (2010). Identidad y empoderamiento de mujeres en un proyecto de capacitación . *Ra Ximhai*, Vol, 6 , Núm 3, 1-16.
- Rodríguez, C. J. (2015). El movimiento de mujeres y su incidencia en la formulación e implementación de la política pública de la mujer y equidad de Géneros en Santander, Colombia, 2007-2014. *Reflexión Política*, vol. 17, núm. 33, 162-176.
- UTZ. (2015). Código de conducta Módulo de Café. Versión 1.1. *Departamento de Estándares y Certificaciones De Ruyterkade 6 bg*, 1-7.
- Vélez, G. E. (2007). La lucha de las mujeres en América Latina: Feminismos, ciudadanía y derechos. *Palabra*, 42-59.

### **Relatos Orales**

Potosí, Rita, Luz Mila (02 de febrero de 2019) líder comunitaria y fundadora de la Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca AMACA. Corregimiento San Joaquín, El Tambo-Cauca.

Orozco, Ofelia, (12 de febrero de 2019) líder comunitaria y fundadora de la Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca AMACA. Corregimiento San Joaquín, El Tambo-Cauca.

Sánchez, Luz Marina (12 de enero de 2019) líder comunitaria y fundadora de la Asociación de Mujeres Productoras Agropecuarias del Departamento del Cauca AMACA. Corregimiento San Joaquín, El Tambo-Cauca.

## Anexos

### Anexo 1. Guía de entrevista abierta

- 1- Identifica las diferentes problemáticas a nivel comunitario atraviesan las mujeres caficultoras del distrito.
- 2- ¿Cómo se abordan las problemáticas presentadas dentro de la organización?
- 3- ¿Sobre qué temáticas se sustentan las resistencias políticas y sociales de la organización AMACA?
- 4- ¿Cuáles son los objetivos de trabajo de las mujeres que se movilizan social y políticamente dentro de la organización AMACA?
- 5- ¿Cuáles son los espacios físicos ocupados por las mujeres constructoras sociales dentro del contexto de incidencia? Y ¿qué hacen en dichos lugares?
- 6- ¿Cuáles son las expresiones de resistencia que apropia las mujeres dentro de la organización?
- 7- ¿Identifique las edades de las mujeres participantes de la organización AMACA
- 8- ¿Cuál es la mirada de las personas externas frente al trabajo que adelanta las mujeres en la organización?
- 9- Caracteriza el contexto de trabajo de las mujeres de la organización AMACA.

## **Anexo 2. Guía de entrevista abierta**

- 1- ¿qué significa el concepto de mujer campesina?
- 2- ¿qué tipo de roles asume la mujer campesina en la sociedad?
- 3- ¿qué tipo de violaciones sufren las mujeres campesinas?
- 4- ¿existe la libre expresión para las mujeres campesinas? y si lo hay ¿cómo se materializa?
- 5- ¿en qué escenarios se expresa la libertad de expresión?
- 6- ¿qué es lo más importante para la mujer campesina en los escenarios sociales y comunitarios?
- 7- ¿cuáles son las mayores necesidades de las mujeres campesinas en la sociedad?

## **Anexo 3. Guía de entrevista abierta**

Fecha de la Fundación de la Vereda. (quienes fueron los primeros pobladores) (número de familias asentadas en la zona, caracterización de las personas a nivel económico, actividad laboral, cultural, política) (tipo de organizaciones sociales en la zona)

1. Fundación de la organización caficultora. (año de inicio, quienes la iniciaron, como la iniciaron, en qué lugar específicamente)
2. ¿Por qué se inicia el proceso caficultor con mujeres campesinas?
3. ¿En qué consiste el trabajo de las mujeres caficultoras en la zona del distrito San Joaquín?
4. Que roles asumen las lideresas dentro de la organización AMACA
5. Cuantas personas y que localidades se benefician con el trabajo que realizan al interior de la organización AMACA.
6. Con que otras personas se vinculan para trabajar comunitariamente

7. ¿Se identifica el reconocimiento de la mujer caficultora en el distrito? Si o no y ¿por qué?
8. ¿cuál es el papel o como es el proceso productor y comercial con la cooperativa de cafeteros del cauca y con el señor Nelson Melo representantes de Vilmas de Colombia?
9. ¿Qué tipo de relaciones se dieron entre las mujeres de AMACA y los empresarios de estos dos sectores (CAFICAUCA y Virmas) es decir los tipos de relacionamientos entre hombres y mujeres se desarrollaron en el proceso productor y comercializador del producto específico? Hubo imposiciones o como se manejaron la toma de decisiones

#### **Anexo 4. Guía de taller de memoria**

- 1- ¿Socializar cómo fueron los inicios de la asociación AMACA?
- 2- Quienes fueron las primeras personas que iniciaron este ejercicio comunitario mediante la producción de café
- 3- Cuáles fueron las primeras ideas con las que permitió la conformación de la Asociación AMACA
- 4- ¿Cuáles son los aliados comerciales que manejan en la actualidad?
- 5- ¿De qué manera ha aportado la Asociación AMACA a la Vereda San Joaquín y al Departamento del Cauca?
- 6- ¿De qué manera ha aportado la constitución de la Asociación para la construcción de mujer?
- 7- ¿Cuáles son los roles que han asumidos las mujeres dentro y fuera de la Asociación AMACA
- 8- ¿Qué opinan las personas externas frente a la Asociación AMACA?
- 9- ¿Cuál es la tarea de la mujer AMACA dentro de su localidad?

- 10-** ¿Cuáles son las nuevas proyecciones de las mujeres AMACA dentro de la Vereda, en el Municipio de El Tambo y en el Departamento del Cauca?

### **Anexo 5. Guía de historia de vida**

- 1- ¿Cuándo llega a esta vereda?
- 2- ¿De qué lugar llega?
- 3- ¿Usted recuerda cuantas mujeres iniciaron todo ese proceso?
- 4- ¿El sector del café es un pretexto para organizarse como mujeres?
- 5- Rol que asume las mujeres lideresas.
- 6- ¿Qué personas se benefician con el trabajo de AMACA?
- 7- ¿Con quienes se vinculan a trabajar comunitariamente?
- 8- ¿Qué es Mujer campesina?
- 9- ¿Se ha trabajado con huertas?
- 10- ¿Cuál es el Papel político de las mujeres de AMACA

**Anexo fotográfico.**

***Figura 13*** Taller de memoria histórica

**Fuente:** archivo personal



***Figura 14-*** Capacitación de procesos productivos de la Asociación AMACA

**Fuente:** Archivo fotográfico de la Asociación AMACA